

Escuela Superior Politécnica del Litoral

Facultad De Ciencias Sociales Y Humanísticas

Análisis de enterramientos infantiles del periodo de Desarrollo Regional en la
Costa de Ecuador

ADMI-1217

Proyecto Integrador

Previo la obtención del Título de:

Licenciada en arqueología

Presentado por:

Nombres y Apellidos

Helem Pricila Escalante Alejandro

Guayaquil - Ecuador

Año: 2025

Dedicatoria

El presente proyecto lo dedico a mi familia quienes han estado apoyándome de manera incondicional desde el inicio y durante todo este largo recorrido, especialmente mis abuelos quienes nunca dejaron de confiar en que cumpliría con esta meta.

Agradecimientos

En primer lugar, le agradezco a Dios y también mi más sincero agradecimiento a mi mamá Vilma, mi tía Mati, mi tía Ana y mi pareja Bryan quienes han estado motivándome para continuar y cumplir esta meta. Le agradezco También a mis profesores especialmente a Diana Ortiz quien desde el inicio de la carrera estuvo presta a ayudarme, al igual que el departamento de UBEP especialmente a la Lcda. Piedad Pizarro, y a todos los demás que no alcanzo a mencionar les agradezco mucho por su apoyo.

Declaración Expresa

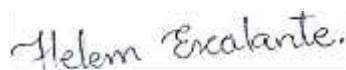
Yo Helem Pricila Escalante Alejandro acuerdo y reconozco que:

La titularidad de los derechos patrimoniales de autor (derechos de autor) del proyecto de graduación corresponderá al autor, sin perjuicio de lo cual la ESPOL recibe en este acto una licencia gratuita de plazo indefinido para el uso no comercial y comercial de la obra con facultad de sublicenciar, incluyendo la autorización para su divulgación, así como para la creación y uso de obras derivadas. En el caso de usos comerciales se respetará el porcentaje de participación en beneficios que corresponda a favor del autor.

La titularidad total y exclusiva sobre los derechos patrimoniales de patente de invención, modelo de utilidad, diseño industrial, secreto industrial, software o información no divulgada que corresponda o pueda corresponder respecto de cualquier investigación, desarrollo tecnológico o invención realizada por mí durante el desarrollo del proyecto de graduación, pertenecerán de forma total, exclusiva e indivisible a la ESPOL, sin perjuicio del porcentaje que me corresponda de los beneficios económicos que la ESPOL reciba por la explotación de mi innovación, de ser el caso.

En los casos donde la Oficina de Transferencia de Resultados de Investigación (OTRI) de la ESPOL comunique al autor que existe una innovación potencialmente patentable sobre los resultados del proyecto de graduación, no se realizará publicación o divulgación alguna, sin la autorización expresa y previa de la ESPOL.

Guayaquil, 06 de junio del 2025.



Helem Escalante

Alejandro

Evaluadores

Andrés Alexander Mosquera Perugachi

Profesor de Materia

Andrés Alexander Mosquera

Perugachi

Tutor de proyecto

Resumen

El estudio se centra en los patrones funerarios infantiles del período Desarrollo Regional (500 a.C – 500 d.C.) en la costa del Ecuador, con el objetivo de identificar la disposición de los cuerpos, los tipos de enterramientos, los ajuares, además de evaluar patologías y causas de mortalidad infantil para comparar similitudes y diferencias entre las sociedades analizadas. Se parte de la hipótesis de que la infancia ocupó un rol social significativo, reflejado en las prácticas funerarias, y se justifica en la necesidad de visibilizar este grupo etario en los estudios arqueológicos. La investigación se desarrolló mediante revisión bibliográfica y análisis de informes arqueológicos y bioarqueológicos disponibles, organizados en matrices comparativas, gráficos estadísticos y análisis multivariado. Los resultados mostraron un predominio del entierro primario (74 %), frente a los secundarios y múltiples, así como una mayor frecuencia de ofrendas asociadas a neonatos en comparación con los infantes de 2 a 12 años. Además, se registraron patologías vinculadas a malnutrición como una de las principales causas de muerte. Se concluye que los niños no fueron sujetos marginales, sino actores relevantes dentro de las prácticas simbólicas y sociales de las comunidades del Desarrollo Regional.

Palabras Clave: Infancia, prácticas funerarias, mortalidad infantil, sociedades Prehispánicas

Abstract

The study focuses on infant burial patterns during the Regional Development period (500 BC–500 AD) on the coast of Ecuador, with the aim of identifying the arrangement of bodies, types of burials, grave goods, and evaluating pathologies and causes of infant mortality to compare similarities and differences between the societies analyzed. The starting point is the hypothesis that childhood played a significant social role, reflected in burial practices, and justified by the need to make this age group visible in archaeological studies. The research was carried out through a review of the literature and analysis of available archaeological and bioarchaeological reports, organized into comparative matrices, statistical graphs, and multivariate analysis. The results showed a predominance of primary burials (74%) over secondary and multiple burials, as well as a higher frequency of offerings associated with newborns compared to infants aged 2 to 12 years. In addition, pathologies linked to malnutrition were recorded as one of the main causes of death. It is concluded that children were not marginal subjects, but rather relevant actors within the symbolic and social practices of the communities of Regional Development.

Keywords: Childhood, funeral practices, infant mortality, and pre-Hispanic societies.

Índice general

Evaluadores	5
Resumen	6
<i>Abstract</i>	7
Índice general	8
Abreviaturas	10
Simbología (se colocan en orden alfabético)	11
Índice de Tabla	12
Capítulo 1	13
1.1 Introducción	14
1.2 Descripción del Problema	15
1.3 Justificación del Problema	15
1.4 Pregunta de investigación.....	16
1.5 Hipótesis.....	16
1.6 Objetivos.....	17
1.6.1 <i>Objetivo general</i>	17
1.6.2 <i>Objetivos específicos</i>	17
1.7 Antecedentes.....	18
1.7.1 <i>Costa Ecuatoriana</i>	18
1.7.2 <i>Periodo Desarrollo Regional</i>	20
1.7.3 <i>Cultura Guangala</i>	21
1.7.5 <i>Practicas funerarias en sitios de la costa del Ecuador</i>	24
1.8 Marco teórico.....	34
1.8.1 <i>Área cultural</i>	34
1.8.2 <i>Área cultural de los andes septentrionales</i>	35
1.8.3 <i>Patrones funerarios</i>	37
1.8.4 <i>Practicas funerarias infantiles</i>	38

1.8.5	<i>Patrones funerarios infantiles</i>	39
1.8.6	<i>La muerte infantil y su simbolismo “espiritual”</i>	40
1.8.7	<i>La infancia en arqueología</i>	42
	Capítulo 2	44
2.	Metodología.	45
	Capítulo 3	51
3.1	Resultados y análisis.....	52
3.1.1	Tipo de Entierro	58
3.1.2	Tipo de entierro y ofrendas asociadas	59
3.1.3	Edad.....	60
3.1.4	Sexo.....	61
3.1.5	Patologías	62
3.1.6	Causas de muerte.....	64
3.1.7	Posición de los restos infantiles	65
3.2	Discusión	66
	Capítulo 4	71
4.1	Conclusiones.....	72
	Referencias	74

Abreviaturas

a.C. antes de Cristo

d.C. después de Cristo

ESPOL Escuela Superior Politécnica del Litoral

Simbología

XIX Siglo diecinueve

XX Siglo veinte

XXI Siglo veintiuno

Índice de Tabla

Tabla 1 Datos de el sitio OGSE-MA- 172 Samarina	53
Tabla 2 Datos del sitio La Tolita.....	53
Tabla 3 Datos del sitio La Isla, Manabí	54
Tabla 4 Datos de sitio Salango, Calle 22	54
Tabla 5 Datos del registro funerario.....	55
Tabla 6 datos bioarqueológicos.....	56
Tabla 7 datos de los contextos funerarios	57
Ilustración 1 Ubicación espacial de la cultura Guangala.	22
Ilustración 2 Matriz para la obtención de los datos.....	49
Gráfico 3 Tipos de Entierros	58
Gráfico 4 Entierros Primarios	59
Gráfico 5 Ofrendas	59
Gráfico 6 Edad	60
Gráfico 7 Edad en los entierros primarios.....	60
Gráfico 8 Líticas.....	61
Gráfico 9 Cerámicas.....	61
Gráfico 10 Patologías	62
Gráfico 11 Causa de Muerte.....	64
Gráfico 12 Posición de los restos infantiles	65
Gráfico 13 Posición de los restos infantiles en el entierro primario	66

Capítulo 1

1.1 Introducción

El estudio de la infancia en contextos arqueológicos ha cobrado creciente relevancia en las últimas décadas, los niños no fueron sujetos marginales dentro de las sociedades prehispánicas, sino actores cuya vida y muerte estuvieron cargadas de significados sociales y rituales, (Politis, 1998). En la costa del Ecuador, particularmente durante el período Desarrollo Regional, la arqueología funeraria ofrece un campo de análisis que permite comprender no solo las concepciones sobre la muerte infantil, sino también las dinámicas culturales, biológicas y simbólicas que definieron a estas comunidades.

La investigación de patrones funerarios infantiles se convierte así en una herramienta fundamental para aproximarse a aspectos como la organización social, la transmisión de valores y el rol de los individuos más jóvenes dentro de la vida comunitaria. El análisis de variables como el tipo de entierro, la disposición de los cuerpos, la presencia de ofrendas y las patologías detectadas en los restos óseos, permite reconocer tanto continuidades como particularidades en los rituales mortuorios, aportando a la construcción de hipótesis sobre la percepción social de la infancia.

El presente trabajo se centra en la revisión bibliográfica de entierros infantiles documentados en diferentes sitios arqueológicos de la costa ecuatoriana, abarcando casos registrados en Santa Elena, Manabí y Esmeraldas. A partir de esta base documental, se busca dar respuesta a tres objetivos principales: identificar y analizar la disposición de los cuerpos, tipos de enterramientos y materiales asociados; evaluar los informes bioarqueológicos con énfasis en patologías y causas de mortalidad; y comparar las prácticas funerarias entre distintas localidades para identificar similitudes, diferencias e interpretaciones sobre el papel de los infantes en estas culturas.

En este marco, el estudio pretende contribuir a la visibilización e la infancia dentro de la arqueología ecuatoriana, destacando su importancia como eje de análisis para comprender la complejidad social y simbólica de las sociedades del período Desarrollo Regional.

1.2 Descripción del Problema

La niñez es uno de los temas que dentro de la arqueología ha sido escasamente investigado; los niños al igual que los adultos han sido y son participantes activos dentro de las sociedades y, por ende, son generadores de registros arqueológicos. El análisis de restos infantiles presenta múltiples desafíos metodológicos, tales como la preservación y la identificación osteológica, lo que ha llevado a que su estudio sea frecuentemente relegado o abandonado, invisibilizando de tal manera el rol que los niños cumplían. En la costa del Ecuador, aunque existen investigaciones bioarqueológicas sobre enterramientos funerarios, la información específica sobre patrones de entierros infantiles es limitada y dispersa. Esta falta de información genera un vacío en el entendimiento sobre las dinámicas sociales, culturales y biológicas que rodearon la infancia de las sociedades del pasado. Por ello, resulta necesario realizar un análisis sistemático y comprensivo de los entierros infantiles que permita reconstruir los aspectos funerarios y socioculturales relacionados con los niños, para aportar a la arqueología de la infancia.

1.3 Justificación del Problema

El período cultural denominado Desarrollo Regional (500 a.C. – 500 d.C.) ha sido caracterizado por su compleja organización social y política, (Stothert, 1993). Esta complejidad se refleja en las relaciones de intercambio con otras áreas de los Andes y en las variadas dinámicas culturales que se evidencian en la materialidad de las sociedades de este período. El análisis de los patrones de enterramiento ha permitido aproximarse y a la vez facilitar la comprensión de las jerarquías sociales de dicho período, (Sacchi, 2010). Centrarse en los entierros infantiles, proporciona

información adicional sobre estos procesos sociales, pues ello, es el reflejo de la cosmovisión de las sociedades pasadas sobre la vida y muerte con relación a los niños.

Este análisis permitirá recopilar información y determinar los patrones de enterramientos infantiles que se encuentren en los informes bioarqueológicos realizados en diferentes investigaciones llevadas a cabo en la provincia de Santa Elena y sur de Manabí, además, se hará una aproximación de las condiciones de vida que tenían este segmento de la sociedad, a través de las descripciones de los marcadores que se hayan encontrado en los esqueletos. Por lo que contribuirá al conocimiento bioarqueológico promoviendo la conservación de los sitios y una mejor comprensión de las comunidades indígenas pretéritas, además de visibilizar el rol de los niños en las sociedades pasadas.

El estudio ofrecerá una organización de los datos que se tienen en la arqueología funeraria específicamente de los enterramientos infantiles, ya que ha sido uno de los temas más descuidado dentro de la arqueología. En la antropología permitirá ampliar el conocimiento que se tiene acerca del rol de los niños dentro de las sociedades pasadas, comprendiendo de tal manera sus prácticas culturales

1.4 Pregunta de investigación

¿Qué información proporcionan los entierros infantiles del periodo Desarrollo Regional de la costa del Ecuador sobre el rol social y simbólico que desempeñaban los niños en las sociedades pasadas?

1.5 Hipótesis

El análisis de los patrones funerarios infantiles del periodo Desarrollo Regional en la costa del Ecuador evidencia que los niños desempeñaron un rol social y simbólico relevante lo cual se refleja en las prácticas funerarias, los ajuares y ofrendas asociadas a sus entierros.

1.6 Objetivos

1.6.1 Objetivo general

Examinar los patrones de enterramientos infantiles y los simbolismos funerarios relacionados con los niños en las sociedades del periodo de Desarrollo Regional en la costa de Ecuador, a partir del análisis y sistematización de información documentada, para realizar una aproximación del rol que desempeñaban los niños en sociedades del pasado.

1.6.2 Objetivos específicos

1. Identificar y analizar la disposición de los cuerpos, tipos de enterramientos, materiales asociados como ajuares y orientación de los enterramientos descritos en la bibliografía revisada.
2. Revisar y evaluar los informes que incluyan análisis bioarqueológicos de los restos de infantes centrándose en las patologías, marcadores de salud, déficit alimenticios y causas de mortalidad de los infantes.
3. Comparar las prácticas funerarias descritas exponiendo las similitudes y diferencias que hay entre las sociedades de la localidad, generando hipótesis sobre la percepción que tenían de los infantes en dichas culturas.

1.7 Antecedentes

1.7.1 Costa Ecuatoriana

1.7.1.1 Contexto geográfico

La costa ecuatoriana se extiende a lo largo de aproximadamente 1.600 km, limitando al oeste con el océano Pacífico y al este con la cordillera de los Andes. El área de estudio comprende la península de Santa Elena y el sur de Manabí, así como la provincia de Esmeraldas, considerada parte del área septentrional de la costa ecuatoriana (Marcos, 1986). Estas regiones presentan relieve mayormente plano con colinas bajas y terrazas marinas, mientras que los valles fluviales y planicies costeras han favorecido históricamente la agricultura y el asentamiento humano. El clima es predominantemente tropical, con variaciones de humedad y temperatura influenciadas por las corrientes marinas y fenómenos como El Niño, afectando la disponibilidad de recursos marinos y terrestres (Gutscher et al., 1999).

1.7.1.2 Contexto geológico

La región costera es geológicamente activa, producto de la subducción de la placa de Nazca bajo la placa Sudamericana, lo que ha generado levantamientos, subsidencias y fallas que configuran la topografía actual (Gutscher et al., 1999). El basamento rocoso está compuesto por rocas ígneas, metamórficas y sedimentarias muy antiguas, cubiertas por depósitos fluviales y marinos, que han dado origen a planicies fértiles, aptas para la agricultura y la ocupación humana en épocas prehispánicas. Estos procesos tectónicos han influido en la estabilidad del suelo, determinando la ubicación y permanencia de los asentamientos. Además, la actividad sísmica y el vulcanismo asociados a la subducción han moldeado un litoral dinámico, afectando la conservación de materiales arqueológicos y la morfología de los sitios (Gutscher et al., 1999).

1.7.1.3 Contexto geomorfológico

Desde el punto de vista geomorfológico, la costa ecuatoriana presenta una diversidad de formas: acantilados bajos, playas arenosas, terrazas marinas, estuarios y planicies aluviales. En la península de Santa Elena, predominan franjas costeras moldeadas por las corrientes marinas y la deriva litoral, generando procesos de erosión y acumulación de sedimentos según la estación y fenómenos climáticos como El Niño. En el sur de Manabí, los ríos han formado deltas, canales y estuarios, mientras que, en la provincia de Esmeraldas, al norte, la acumulación de sedimentos fluviales genera bancos de arena y valles inclinados que se funden con el mar (Marcos, 1986).

Estos procesos geomorfológicos, junto con la dinámica tectónica y climática, han creado un litoral activo y diverso, donde la interacción entre elementos terrestres, marinos y climáticos favoreció la concentración de comunidades prehispánicas (Gutscher et al., 1999).

1.7.1.4 Contexto arqueológico

Los primeros estudios arqueológicos en la costa ecuatoriana se realizaron a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, con investigadores como Federico González Suárez y el arqueólogo estadounidense Marshall Saville, quienes sentaron las bases para investigaciones más sistemáticas (Saville, 1910). Durante la segunda mitad del siglo XX, arqueólogos nacionales como Jorge Marcos y Emilio Estrada, junto con extranjeros como Betty Meggers, sistematizaron el conocimiento sobre las culturas costeras, estableciendo períodos y fases culturales basadas en excavaciones, dataciones y análisis de materiales (Marcos, 1986).

La península de Santa Elena, el sur de Manabí y la provincia de Esmeraldas se destacan por la riqueza de sitios arqueológicos, especialmente relacionados con entierros infantiles del Desarrollo Regional, incluyendo la cultura Guangala y Tolita (Marcos, 1986; Saville, 1910).

La costa del Ecuador tiene una historia arqueológica que abarca la ocupación humana desde hace unos 10000 a.C. con los grupos cazadores recolectores que posteriormente crearon asentamientos estables, permitiendo así el desarrollo de diversas culturas a través del tiempo.

Estas culturas domesticaron varios tipos de cultivos creando excedentes que los llevó a innovar con la cerámica desde una edad muy temprana, (Stothert, 1993; Ubelaker, 1987; Morán, 2004).

Dichos avances permitieron desarrollar formas complejas de organizaciones sociales con importantes protagonismos en la religión y el comercio a larga distancia. Dentro de este ámbito las culturas más investigadas han sido, en la costa sur la cultura Valdivia que se desarrolló durante el periodo formativo hasta la costa norte donde encontramos a la cultura Tolita que se extiende desde el periodo Desarrollo Regional, hasta el periodo de Integración, destacando sus grandes avances en la metalurgia, elaborando objetos en oro, cobre y platino, (Morán, 2004).

1.7.2 Periodo Desarrollo Regional

Dentro del marco temporal del Periodo Desarrollo Regional (300 a.C. – 800 d.C.), (Culturas de Ecuador, 2025), abarca culturas como La Tolita, Jama- Coaque, Bahía, y Guangala, estas culturas experimentaron un alto nivel de desarrollo durante esta época, tanto en la costa como en la sierra surgen señoríos, sin embargo, las culturas de la costa tienen mayor desarrollo organizacional, de tal manera que dan paso a sociedades más complejas creando así ciudades y Estados. Se evidencia una complejidad social creciente, reflejando la jerarquización de las comunidades, apareciendo élites locales (Uribe Taborda, 2016).

La economía en dicho periodo, estaba basada principalmente en la agricultura, caza, pesca y la producción de cerámica. Sin embargo, es en este periodo que dan paso a la metalurgia, manipulando materiales como el oro, platino y cobre. La capacidad que estas sociedades tuvieron al explotar diversos recursos le permitió crear excedentes las cuales fueron usadas como una importante red de intercambios entre sociedades de la costa, sierra, amazonía y el continente sudamericano. Las sociedades de la costa se destacaron en explotar los recursos marinos, convirtiendo a la concha Spondylus no solo como un objeto de intercambio si no también como objeto ritual, (Uribe Taborda, 2016).

Este periodo se caracteriza por una transformación significativa en la organización social, el desarrollo de complejas prácticas rituales y cambios en las interacciones culturales que influyeron directamente en las costumbres funerarias. Los entierros infantiles en Ecuador han recibido atención limitada en comparación con los de adultos, (Uribe Taborda, 2016). No obstante, investigaciones recientes destacan su importancia para comprender cómo las culturas prehispánicas concebían la infancia. A diferencia de los entierros de adultos, los de niños muestran patrones específicos que destacan por su simbolismo y singularidad. Cada cultura muestra variaciones en su desarrollo dependiendo de la ubicación y el nivel de intercambio con loas que crecieron, (Uribe Taborda, 2016).

1.7.3 Cultura Guangala

La cultura Guangala, se desarrolló en la costa central ecuatoriana entre aproximadamente 500 a.C. y 800 d.C. se caracterizó por su desarrollo técnico y cultural, (Uribe Taborda, 2016; Ministerio de Cultura y Patrimonio, 2016). Las investigaciones arqueológicas plantean que fue inicialmente establecida por Gooffrey Bushnell¹³ (1951), quien argumenta que la cerámica Guangala posee rasgos estilísticos heredados directamente de la Cultura Engoroy – Chorrera, además de ello también guarda similitud con la cultura Daule por lo que se considera que a través de los cerros de Colonche también tuvieron contacto (Gutiérrez, 2002).

La cultura Guangala, enmarcada dentro del Período de Desarrollo Regional, estuvo asentada al sur de las actuales Provincias de Manabí, Santa Elena y el Guayas, con un patrón de dispersión desde la isla de La Plata, hasta el norte del Golfo de Guayaquil (Meggers, 1966: 69; Porras, 1987: 95; Gutiérrez, 2002: 124; Estrada, 1957; Allison C. Pulsen, 1982; Mc Dougle, 1967; Meggers et al., 1966).

Esta cultura posee gran variedad de objetos arqueológicos que han permitido adentrarnos y conocer a dicha sociedad. La iconografía de los objetos producidos por la cultura Guangala es rica y variada, reflejando tanto aspectos estéticos como simbólicos. Los artesanos Guangala eran conocidos por su habilidad en la creación de cerámica decorativa, que incluía figurillas zoomorfas y antropomorfas. Estas representaciones no solo tenían un propósito estético; también estaban imbuidas de significados rituales y religiosos (Uribe, 2016).



Ilustración 1 Ubicación espacial de la cultura Guangala; Fuente: (Remache, 2023)

Remache, R. (2023). *Diseño de una familia tipográfica a partir del estudio semiótico de la cultura Guangala* [UNIVERSIDAD NACIONAL DE CHIMBORAZO].
<http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/10410/1/UNACH-EC-FCEHT-DGR-0004-2023.pdf>

Las figurillas zoomorfas a menudo representaban animales como jaguares, aves y serpientes, que podrían haber tenido un papel importante en su cosmovisión y mitología. Según Uribe (2016), estas representaciones animales eran parte integral del simbolismo cultural y podían estar asociadas con creencias sobre el poder espiritual o la protección. La iconografía también incluye elementos antropomorfos que representan figuras humanas adornadas con joyas y tatuajes, lo que sugiere una preocupación por la identidad social y el estatus dentro de la comunidad.

Además, el uso de técnicas como el bruñido y el policromado en la cerámica indica un alto nivel de sofisticación artística. Estas técnicas no solo mejoraban la estética de los objetos, sino que también podían tener significados simbólicos relacionados con el estatus social o ritual (González et al., 2014). Los hallazgos arqueológicos indican que las prácticas funerarias de esta cultura eran complejas y estaban profundamente arraigadas en su cosmovisión.

1.7.4 *Cultura Tolita*

La cultura Tolita, también conocida como cultura Tumaco-La Tolita, fue una sociedad colombina que se desarrolló en la zona costera noroccidental de Ecuador (provincia de Esmeraldas) y sur de Colombia, aproximadamente entre el 600 a.C. y 400 d.C. (Valdez, 1987). Recibe su nombre principalmente por el sitio arqueológico de La Tolita, una isla ubicada en la desembocadura del río Cayapas, que fue un importante centro ceremonial, político y comercial.

Esta cultura se caracteriza por la construcción de montículos artificiales denominados tolas, que fungían como necrópolis y centros ceremoniales. Las tolas varían en tamaño según la jerarquía social, alcanzando hasta 7 metros de altura para caciques y chamanes, representando un acercamiento simbólico con sus dioses, (Valdez, 1987).

Los Tolita fueron hábiles artesanos, especialmente en orfebrería con oro y platino, siendo pioneros en el trabajo de este último metal. Además, desarrollaron una cerámica fina con iconografía compleja y variada. Su economía se basaba principalmente en la agricultura,

complementada con caza, pesca y recolección. La región costera proporcionó rutas de intercambio marítimo y fluvial que conectaban con otras culturas andinas y costeras, (Valdez, 1987).

Francisco Valdez dirigió exploraciones arqueológicas en La Tolita durante los años 80, recuperando valiosos materiales y evidencias que evidencian una sociedad estratificada con rituales funerarios complejos y una red de comercio desarrollada. Los estudios osteológicos de Douglas Ubelaker sobre los restos humanos hallados en estas excavaciones aportaron datos precisos sobre la biología, patologías y prácticas funerarias, incluyendo detallados análisis de entierros infantiles y adultos, (Valdez, 1987).

La cronología Tolita abarca fases Temprana, Clásica y Tardía, durante las cuales se documenta el crecimiento demográfico, el desarrollo urbano y el fortalecimiento de prácticas sociales y rituales, dejando evidencias arqueológicas como las tolas con numerosos entierros acompañados de ofrendas y joyería ritual, (Valdez, 1987).

La cultura Tolita declinó hacia el 400 d.C., con un despoblamiento gradual de la región costera por causas aún no totalmente esclarecidas. Pese al saqueo y la erosión sufridos, La Tolita y sus vestigios arqueológicos continúan siendo fundamentales para entender las complejas sociedades costeras prehispánicas del noroccidente sudamericano, (Valdez, 1987).

1.7.5 Prácticas funerarias en sitios de la costa del Ecuador

Para el análisis de contextos funerarios en la costa del Ecuador durante el periodo Desarrollo Regional se seleccionó diferentes sitios arqueológicos que han sido investigado, excavado, donde encontraremos información necesaria debido a su relevancia para el estudio de los contextos funerarios correspondiente al periodo planteado.

1.7.5.1 Investigación OGSE-MA-172 (Samarina)

El sitio OGSE-MA-172 fue excavado debido a la amenaza de construcción y se identificaron 27 características de entierro asociadas con una cultura Guangala temprana. La

excavación fue realizada por Dr. Karen Stothert y se centró en un área de 45 metros cuadrados. El análisis de los restos humanos fue llevado a cabo por D. H. Ubelaker, quien analizó 30 individuos recuperados en dichas excavaciones. Según este estudio, el 70% de los individuos o sea 21 correspondían a infantes menores de 10 años lo que muestra una alta representación de infantes en este contexto funerario, de estos 17 probablemente murieron alrededor del momento del nacimiento. Los entierros fueron datados mediante radiocarbono entre 2370 ± 60 y 2030 ± 60 años antes del presente, correspondientes al Periodo Guangala Temprano, (Stother & Ubelaker, 1993).

Ubelaker planteó el estudio con la finalidad de analizar los restos óseos humanos encontrados, que corresponde a un cementerio de la cultura Guangala. A través de este análisis, Ubelaker buscó obtener información sobre las condiciones de salud, las patologías presentes y las prácticas funerarias asociadas con los individuos enterrados en este sitio, (Stother & Ubelaker, 1993). Los restos de los neonatos mostraron signos de condiciones adversas que podrían haber contribuido a su alta mortalidad. Aunque el documento no detalla específicamente las patologías observadas en los neonatos, se menciona que hay evidencia de enfermedades infecciosas y otras condiciones que afectaban a la población en general, (Stother & Ubelaker, 1993).

El sexo de cada uno de los restos no fue definido, al igual que su orientación y posición en la que fueron encontrados en las excavaciones, (Stother & Ubelaker, 1993).

Con respecto a las patologías se hallaron 2 restos que tienen Hiperostosis Porótica indicativa de anemia nutricionales, un infante de 6 meses de edad y un niño de 2 años, ambos restos presentan objetos funerarios hallados junto a ellos, el infante tiene figurinas de cerámicas no indica cuantas, ni como estaban distribuidas, mientras que el niño de 2 años tiene consigo vasijas pequeñas de cerámicas, (Stother & Ubelaker, 1993).

Un individuo de 1 año presenta patologías, hipoplasia dental lo cual evidencia estrés metabólico durante la infancia, aunque no proporciona más información del entierro.

Los entierros infantiles se distribuyeron en diferentes niveles estratigráficos y estuvieron principalmente organizados como entierros individuales. En algunos casos, se hallaron ofrendas asociadas, como figurinas de cerámica, pequeñas vasijas y adornos personales, que reflejan una dimensión simbólica en las prácticas funerarias (Ubelaker, 1983).

1.7.5.2 Investigación en Salango

Salango es un antiguo asentamiento que ha sido objeto de investigaciones arqueológicas desde 1979. Este sitio es significativo por su secuencia cultural, que abarca desde el período Valdivia hasta la conquista española. En los antecedentes de las investigaciones arqueológicas en el sitio Salango, es preciso destacar que desde la década de los 80's se han realizado múltiples estudios orientados a comprender las prácticas funerarias y el contexto ritual de esta localidad en la costa ecuatoriana. Las primeras excavaciones documentaron la existencia de plataformas ceremoniales y montículos funerarios asociados a entierros humanos, entre los cuales se identificaron complejos rituales funerarios que incluían ofrendas y sacrificios animales. La investigación inicial, enmarcada en un enfoque interdisciplinario, resaltó la importancia simbólica del espacio sagrado y la función colectiva de los entierros en el mantenimiento del orden social y cósmico de las comunidades prehispánicas. Estos primeros estudios sentaron las bases para comprender el desarrollo social y cultural en la región, evidenciando una estructura social jerarquizada y un sistema ritual elaborado, cuya complejidad fue revisada y ampliada en investigaciones posteriores (Lunniss, 2001; Lunniss & Mudd, 1987; Lunniss, 2006).

El estudio arqueológico en Salango ha revelado detalles significativos sobre las prácticas funerarias infantiles. Durante las excavaciones, se encontraron restos humanos fragmentados pertenecientes al menos a dos infantes en un área donde se realizaban trabajos de ingeniería. Estos restos fueron descubiertos el 5 de diciembre de 2014, cuando una máquina

retroexcavadora removió la tierra en la Calle 22, cerca del mar. Los huesos estaban acompañados por fragmentos de un cuenco Guangala tricolor y cerámica del período Formativo Tardío y Desarrollo Regional, lo que sugiere que estos entierros eran parte de un contexto ritual más amplio. La disposición de los cuerpos y los objetos asociados sugiere un ritual cuidadosamente planeado, la presencia de cerámica fina y otros artefactos indica que se trataba de un entierro significativo, posiblemente reservado para individuos de cierta relevancia dentro de la comunidad.

Junto a los restos infantiles se hallaron ofrendas como fragmentos de cerámica y otros artefactos rituales, aunque se encontraron algunos objetos asociados a los entierros, el ajuar era generalmente escaso y limitado a elementos simbólicos como cuentas, conchas o pequeñas vasijas, (Juengst et al., 2019).

La edad estimada de los infantes en el momento de su muerte es de aproximadamente 1 a 3 años. Este rango de edad se basa en análisis osteológicos que permiten determinar el desarrollo y crecimiento de los huesos. En cuanto al sexo no se especifica en el artículo ya que los restos estaban fragmentados, (Juengst et al., 2019).

De estos hallazgos, se realizaron muchos más estudios específicamente a los 2 entierros infantiles hallados ya que poseían particularidades pues estos infantes habían sido enterrados con cráneos adicionales colocados alrededor de sus cabezas.

El artículo "Unique Infant Mortuary Ritual at Salango, Ecuador, 100 BC" de Sara L. Juengst y colaboradores presenta un análisis de un ritual funerario inusual descubierto en el sitio arqueológico de Salango, Ecuador, fechado aproximadamente en 100 a.C. (Juengst et al., 2019).

Entre 2014 y 2016, se llevaron a cabo excavaciones en Salango que revelaron dos montículos funerarios con un total de 11 entierros. Dos de estos entierros correspondían a infantes que fueron enterrados con cráneos adicionales colocados alrededor de sus cabezas. Los cráneos adicionales eran de otros juveniles y estaban dispuestos en una forma similar a un

"casco". Todos los cráneos presentaban lesiones asociadas con desnutrición y enfermedades infecciosas. Por tal razón, realizaron análisis para determinar la demografía, patologías y trauma en los restos, además, la edad al momento de la muerte se estimó mediante la iniciación dental y el desarrollo óseo, también documentaron las lesiones craneales y poscraneales, diferenciando entre depósitos patológicos y desarrollo óseo normal, (Juengst et al., 2019).

Los resultados a los que ellos llegaron fueron a partir del entierro 370 tal como ellos los definen, este posee el torso, brazos y cabeza de un infante de aproximadamente 18 meses. Presentaba cribra orbitaria activa y lesiones porosas, además de ello tenía un orbitario cráneo modificado que fue colocado alrededor de su cabeza, (Juengst et al., 2019). El otro entierro al cual definieron: entierro 339 correspondía a un infante completo de entre 6 y 9 meses, este presentaba reacciones periosteales y Pitting Endocraneal, este también tenía cráneos adicionales a su alrededor, (Juengst et al., 2019).

Los investigadores sugieren que las lesiones observadas en los cráneos pueden estar relacionadas con el estrés corporal debido a condiciones ambientales adversas, como la caída de ceniza volcánica que ocurrió antes de estos entierros. Esto podría indicar que el tratamiento especial de los infantes fue parte de un ritual de respuesta más amplia a las consecuencias de la erupción, (Juengst et al., 2019).

Los investigadores destacan que el uso de cráneos juveniles como "casco" en los entierros infantiles es una práctica funeraria sin paralelos conocidos, tanto en Sudamérica como a nivel global. Esto sugiere una tradición mortuoria altamente específica y simbólica argumentando que las cabezas humanas son símbolos potentes de identidad y estatus en muchas culturas sudamericanas. En este contexto, los cráneos adicionales podrían haber representado un intento de proteger las almas "presociales" e "indómitas" de los infantes, reflejando una preocupación cultural por la vida después de la muerte, (Juengst et al., 2019).

1.7.5.3 *Investigación en el sitio la Isla*

El artículo "Contextos funerarios y domésticos en el sitio arqueológico La Isla, Ecuador" de Victoria Domínguez y María Patricia Ordóñez presenta un análisis de los contextos funerarios en el sitio La Isla, ubicado en la provincia de Manabí, Ecuador. El sitio se encuentra en una plataforma elevada al pie del Océano Pacífico en Jaramijó, las excavaciones se llevaron a cabo en 2019 como parte de un proyecto de rescate debido a riesgos de erosión. Los hallazgos están asociados a los períodos de Desarrollo Regional (500 a.C - 500 d.C.) e Integración (500 d.C.– 1532 d.C.), (Domínguez & Ordóñez, 2024).

En dicho sitio se realizaron excavaciones en una superficie total de 1.572 m², registrando cambios estratigráficos significativos en el cual, se registraron un total de 50 entierros en 19 contextos funerarios múltiples, con alrededor de 1.000 fragmentos cerámicos, además de pozos de basurales y vasijas in situ. Los hallazgos están asociados a los períodos de Desarrollo Regional e Integración, asociados a las culturas Bahía y Manteño, (Domínguez & Ordóñez, 2024).

El estudio realizado en el sitio La Isla aporta información significativa sobre las prácticas funerarias y su evolución a lo largo del tiempo, destacando la importancia de estos hallazgos para entender mejor la historia cultural y social de Manabí, Ecuador, (Domínguez & Ordóñez, 2024).

Los 50 entierros hallados pertenecen a la ocupación tardía en su mayoría son entierros individuales, con cuerpos en posición flexionadas, orientadas hacia el noreste. Registraron entierros primarios como secundarios especificando que los entierros secundarios están basados en la disposición de los huesos. Enfocándose en los entierros infantiles, se indica que se encontraban principalmente en posiciones flexionadas en fosas individuales, con pocos objetos funerarios asociados, que en su mayoría eran cerámicos como compoteras, ollas y cantaros. Las características de las tumbas en comparación con la de los adultos el de los entierros infantiles eran más sencillas, (Domínguez & Ordóñez, 2024).

A los restos óseos hallados le realizaron análisis bioarqueológicos que les permitió determinar la edad y el sexo además de las patologías, aunque la investigación no especifica las causas de muerte, los resultados que ellos muestran les permitieron llegar a la conclusión: el patrón funerario muestra un modelo complejo donde los entierros infantiles son parte integral, con ciertas diferencias en el tratamiento y las ofrendas con respecto a los adultos lo que refleja posiblemente roles sociales dentro de la sociedad, (Domínguez & Ordóñez, 2024).

1.7.5.4 *Investigación en el sitio La Tolita*

Los estudios y las excavaciones realizadas en el sitio la Tolita en la costa de Esmeraldas – Ecuador se llevaron a cabo por diferentes arqueólogos entre ellos el investigador y arqueólogo Francisco Valdez quien dirigió investigaciones entre 1983 y 1989, junto al equipo del Museo del Banco Central del Ecuador. La información se extraerá del proyecto arqueológico La tolita realizada por Valdez en 1987.

La Tolita es un sitio arqueológico de gran importancia cultural y funeraria que posee una alta concentración de entierros, incluyendo numerosos casos de infantes. La presencia de estos entierros infantiles proporciona una valiosa información sobre las prácticas mortuorias, creencias religiosas y condiciones sociales. En el documento se especifica que identificaron entierros primarios y secundarios, tal como lo explica los primarios corresponden a inhumaciones con cuerpos completos y en su posición anatómica original, mientras que los secundarios serían restos re-enterrados o desarticulados, (Valdez, 1987).

Algunos de los entierros infantiles se encontraron ubicados en chimeneas que están formadas por columnas verticales de vasijas cerámicas superpuestas denominadas timburas que funcionan como conductos funerarios. Los entierros infantiles frecuentemente se encuentran en montículos funerarios denominado Tolas, como en la Tola del Pajarito y en sectores como Mango Montaño, la mayor parte de los entierros están asociados a objetos u ofrendas funerarias lo cual podría diferenciar estatus o creencias religiosas. Estos entierros lo distribuyeron en dos

etapas la época clásica aproximadamente 200 a.C – 75/90 d.C. y la época Tardía que es finales del siglo I al IV d.C, (Valdez, 1987).

Este panorama es elaborado a partir de los estudios de Francisco Valdez y sus colaboradores es el marco en el cual Douglas Ubelaker contribuye con su análisis antropológico sobre entierros y restos humanos, proporcionando datos biológicos y funeraria detallada para comprender una mayor profundidad sobre la vida y la muerte de esta población antigua, (Valdez, 1987).

Durante la fase clásica los niños eran enterrados en agrupaciones junto a adultos, sugiriendo que los entierros dobles posiblemente serían relaciones familiares o sociales. Usualmente eran enterrados en posición flexionada o sentada aunque en la época tardía las enterraban en posición extendida, la orientación varía en la fase clásica mientras que ya en la fase tardía se marcó un patrón orientado la cabeza hacia el norte y el cuerpo con la faz hacia el suelo, se observaron prácticas relacionadas con la separación de tejidos en algunos entierros infantiles lo que sugiere ritos funerarios específicos, se detectan casos de deformación craneana artificial en algunos niños reflejando la inserción cultural y el estatus a edad temprana, algunos entierros dobles o múltiples de infantes se preserva lo ritual y lo simbólico más allá de la sola inhumación evidenciando un complejo sistema mortuorio, (Valdez, 1987)..

Según Ubelaker proporciona estos detalles:

La deformación craneana artificial es una práctica cultural que se ha documentado en algunos infantes, aunque estudio de Ubelaker solamente se encontraron 4 casos, uno de los cuales fue un niño entre 4.5 y 5 años, relacionado con la fase clásica.

Los entierros tanto primarios como secundarios están presentes, con gran variabilidad en tratamiento. Se reconoce en algunos casos infantiles signo de rituales post-morten complejos, como la separación de tejidos, que podrían estar relacionada con prácticas funerarias especiales, (Ubelaker, 1987).

La mayoría de los infantes tienen un sexo determinado debido a la inmadurez ósea y su estado de conservación.

En los entierros de infantes, las ofrendas son diversas, sin embargo, suelen incluir piezas de cerámicas pequeñas como también objetos de piedra y conchas, estos elementos se distinguen de los que se hallan en los enterramientos de personas adultas, (Ubelaker, 1987).

Es importante considerar las investigaciones efectuadas en los Andes septentrionales, ya que permiten aproximarse a la comprensión de los grupos sociales que habitaron en el periodo prehispánico, lo cual aporta un marco de referencia fundamental para el análisis de los patrones funerarios infantiles en la costa del Ecuador.

Prácticas funerarias y demografía en el Período Formativo Temprano del Valle de Quito, perspectivas en el estudio de interacciones entre grupos y complejidad social

Esta investigación fue desarrollada por la antropóloga Paula Torres en el 2014 se enfoca en el estudio de la complejidad social durante el Período Formativo Temprano en el Valle de Quito, Ecuador. La investigación abordó dos aspectos principales: el análisis de las prácticas funerarias y el estudio demográfico basado en la bioantropología, (Torres Peña, 2014).

Los temas principales que planteó incluyen:

- Estudio de la complejidad social a través del análisis de entierros y prácticas funerarias.
- Uso de la bioantropología para entender la demografía de las poblaciones antiguas.
- Identificación de las primeras evidencias de estatus social mediante el examen de los entierros.
- Evaluación de los vínculos e interacciones entre grupos poblacionales del período, encontrando una aparente ausencia de interacción significativa entre ellos según las prácticas funerarias, lo que difiere de las expectativas arqueológicas tradicionales, (Torres Peña, 2014).

Las conclusiones alcanzadas por Paula Torres indican que, aunque existen indicios de inicio de complejidad social y diferenciación de estatus en los entierros, las evidencias sugieren que los grupos poblacionales del Valle de Quito durante ese período mantenían poca interacción entre sí, lo que resalta una organización social horizontal o poco integrada en términos de relaciones intergrupales, (Torres Peña, 2014)

La investigación sobre la representación de patologías en la cerámica precolombina realizada por el arqueólogo Daniel Rivas Álava aborda una primera aproximación al análisis iconográfico de enfermedades y condiciones médicas visibles en figuras antropomorfas pertenecientes a las culturas costeras del Ecuador durante los períodos Formativo Tardío (800-500 a.C.) y Desarrollo Regional (500 a.C.-800 d.C.). El estudio se basa en el análisis de 198 piezas cerámicas conservadas en el Museo Antropológico y de Arte Contemporáneo (MAAC) de Guayaquil, donde se identificaron 147 patologías diversas, agrupadas en enfermedades genéticas y hereditarias, anomalías congénitas, y enfermedades infecciosas o adquiridas (Rivas, 2022).

Entre las enfermedades genéticas con mayor presencia están la acondroplasia (enanismo), el síndrome de Down y otras alteraciones cromosómicas, detectadas especialmente en las culturas Jama-Coaque y Tolita, lo cual sugiere una posible relación con factores ambientales y socioculturales como la endogamia. Además, se registraron anomalías congénitas como el labio leporino y enfermedades infecciosas como la tungiasis y la bartonelosis, esta última simbólicamente representada mediante verrugas faciales en la cerámica (Rivas, 2022).

Rivas destaca que la representación de estas patologías en la cerámica no solo refleja las condiciones de salud de las sociedades antiguas, sino que también aporta una dimensión simbólica relacionada con la cosmovisión de estos pueblos, donde ciertas enfermedades podrían haber sido percibidas como manifestaciones de poderes mágicos o religiosos (Rivas, 2022). Este enfoque complementa los estudios osteológicos tradicionales y permite inferir que algunos

marcadores patológicos en restos óseos podrían tener etiologías diversas, como la hiperostosis porótica vinculada a la bartonelosis (Rivas, 2022).

En suma, el trabajo de Daniel Rivas contribuye a una visión más compleja e integrada de la paleopatología precolombina, mostrando cómo las condiciones médicas estaban inscritas en los objetos culturales y eran significativas en la vida social y espiritual de las comunidades costeras del Ecuador, (Rivas, 2022).

1.8 Marco teórico

1.8.1 Área cultural

Dentro de la arqueología, la expresión "área cultural" hace referencia a una zona concreta, permitiendo así comprender cómo las antiguas civilizaciones se extendieron y organizaron dentro de un espacio geográfico. En esencia, un área cultural se define como un territorio donde se identifican diversos elementos culturales homogéneos y recurrentes que la distinguen de otras regiones. Dichos elementos abarcan aspectos tangibles como cerámica, arquitectura y tecnología, así como costumbres sociales, rituales y sistemas económicos que establecen una clara identidad cultural. La idea se basa en la presencia de elementos culturales compartidos, tanto objetos físicos como sistemas sociales, que construyen una identidad cultural propia en un tiempo y lugar determinados, (Lumbreras 1981).

La definición de un área cultural no es arbitraria, sino que se basa en hallazgos arqueológicos que muestran patrones consistentes a lo largo del tiempo y el espacio, lo que permite a los investigadores reconstruir procesos históricos y dinámicas sociales.

Desde una perspectiva teórica, el estudio de las áreas culturales ha estado influido por diferentes enfoques arqueológicos. Inicialmente, el difusiónismo se centró en explicar cómo ciertos rasgos culturales se difunden desde un centro original hacia áreas periféricas, permitiendo la reconstrucción de una historia cultural regional a partir de similitudes y diferencias entre los elementos culturales, (Willy, 1971).

Esta perspectiva facilitó la identificación de centros de innovación y la comprensión de las interacciones entre diferentes grupos humanos (Rivière, 2002). No obstante, el difusionismo recibió críticas debido a su enfoque estático y su falta de consideración de las dinámicas internas de las sociedades. En respuesta a estas críticas, la arqueología procesual emergió en la década de 1960 con el propósito de introducir métodos científicos y explicativos en este campo. Esta corriente considera a las culturas como sistemas adaptativos complejos que se relacionan con su entorno ecológico y social.

En este contexto, el área cultural se concibe como un sistema dinámico donde las prácticas culturales, económicas y sociales se ajustan y cambian según las condiciones ambientales y las interacciones entre los diversos grupos humanos (Binford, 1962). La arqueología procesual se enfoca en el análisis de procesos, buscando no solo identificar los elementos culturales presentes, sino también cómo y por qué estos evolucionan a lo largo del tiempo. De esta manera, el área cultural se transforma en un constructo que facilita el estudio de las interacciones entre factores ambientales, tecnológicos, económicos y sociales que conforman la identidad de un grupo humano en un territorio específico. La arqueología procesual ofrece herramientas para examinar estas interacciones a través de modelos explicativos que integran variables ecológicas, demográficas y culturales, lo cual es fundamental para interpretar patrones de sepulturas y asentamientos, como los entierros infantiles en los Andes septentrionales.

1.8.2 Área cultural de los andes septentrionales

La región cultural de los Andes septentrionales de Ecuador presenta un escenario geográfico y cultural intrincado, marcado por una rica diversidad ecológica y cultural que ha inspirado numerosas investigaciones en arqueología y antropología. Esta zona abarca principalmente el área interandina y las laderas occidentales de la cordillera en la parte norte de Ecuador, extendiéndose hacia el sur de Colombia y el norte de Perú, formando un territorio con características únicas dentro del amplio espacio andino (Muñoz, 1997; Guinea, 1998).

Desde una perspectiva arqueológica, la región cultural de los Andes septentrionales se distingue por la presencia de patrones materiales y simbólicos específicos, que incluyen estilos de cerámica, construcciones monumentales, sistemas de asentamiento y tradiciones funerarias que evidencian la relación entre las comunidades prehispánicas y su entorno natural. Por ejemplo, la construcción de montículos o "tolas" en lugares como Cochasquí, Zuleta y La Merced de Cobuendo demuestra una conexión deliberada y simbólica entre las culturas Caranqui y Yumbo y el paisaje, donde factores topográficos, ambientales y perceptuales influyeron en la organización del espacio cultural (Revista Strata, 2025).

La abundante biodiversidad y la variedad ecológica de esta área, que se extiende desde valles cálidos hasta regiones montañosas húmedas, han propiciado adaptaciones económicas y sociales particulares. Estas adaptaciones se manifiestan en la domesticación de cultivos, el manejo hidráulico para la agricultura y la explotación diversificada de recursos, lo que a su vez impulsó redes de intercambio intensas, tanto internas como con otras culturas andinas. Un ejemplo destacado es el comercio de productos como el mullu (*Spondylus*), que tenía un valor simbólico y económico importante en la región (Documento Andes Septentrionales, 2025).

En cuanto a la organización sociopolítica, estudios recientes han identificado un modelo heterárquico en la estructura de las sociedades de los Andes septentrionales, caracterizado por la ausencia de un centro urbano principal y la existencia de numerosos asentamientos dispersos que mantienen vínculos culturales, económicos y políticos, (Torres, 2024).

La región cultural de los Andes septentrionales destaca por la creación de un paisaje cultural significativo, donde la relación entre los seres humanos y su entorno no se considera una división entre naturaleza y cultura, sino como un proceso integrado. Esta perspectiva fenomenológica y relacional del paisaje permite comprender cómo las sociedades prehispánicas vivieron y dieron significado a su entorno vital, creando lugares de pertenencia y memoria colectiva (Revista Strata, 2025).

Este modelo ilustra una compleja red de relaciones socioculturales que se reflejan en la arquitectura, la distribución de sitios y las prácticas rituales, incluidos los entierros infantiles, que ofrecen información valiosa sobre las percepciones sociales de la infancia y la muerte.

1.8.3 Patrones funerarios

El estudio de las tradiciones culturales en territorios extensos, como los Andes septentrionales de Ecuador, responde a la necesidad de comprender los procesos sociales, económicos y simbólicos que trascienden las fronteras locales y que dan forma a identidades y dinámicas regionales complejas. Analizar estos patrones a gran escala posibilita el descubrimiento de regularidades y diferencias en las prácticas culturales, lo cual ayuda a la reconstrucción de sistemas sociales completos y su evolución a lo largo del tiempo (Muñoz, 1997). Dentro de la arqueología, el estudio de los patrones funerarios en estas zonas es de gran relevancia, dado que la muerte y sus ritos revelan concepciones profundas sobre la sociedad, la cosmovisión y las dinámicas de poder.

Antes de que la arqueología se consolidara como una disciplina científica, la indagación de los patrones funerarios se enfocaba principalmente en relatos históricos, estudios etnográficos y la interpretación de testimonios orales o escritos, que a menudo eran incompletos o parciales. Estas metodologías no sistematizaban la información arqueológica ni aplicaban métodos analíticos rigurosos, limitando así la comprensión de la diversidad y complejidad de las tradiciones funerarias (Rodríguez, 1992). Con el advenimiento de la arqueología procesual y el uso de enfoques interdisciplinarios, se logró progresar en la identificación y el análisis de los patrones funerarios a través del estudio estratigráfico, tipológico y contextual de los restos materiales y humanos (Doyon, 2008).

El término patrón funerario alude a la repetición sistemática de elementos y prácticas en el manejo de los difuntos, incluyendo la disposición del cuerpo, la presencia y tipo de ofrendas, la localización del entierro, y las características arquitectónicas o simbólicas del espacio destinado a

los funerales. Estos patrones permiten inferir aspectos sociales como la jerarquía organizativa, las creencias religiosas y las relaciones de parentesco (Rodríguez, 1992).

En el contexto de los enterramientos de niños en el área del norte de Ecuador, estos patrones evidencian visiones específicas sobre la infancia, la identidad y el estatus social dentro de las comunidades prehispánicas. Investigaciones arqueológicas han demostrado que los enterramientos infantiles presentan diversas variaciones en relación con la inclusión de ofrendas, la postura del cuerpo y la localización en cementerios o montículos ceremoniales, lo cual indica una diferenciación social y ritual importante (Doyon, 2008).

Examinar las costumbres funerarias en una zona cultural extensa como los Andes del norte facilita la comprensión de la complejidad y variedad de las prácticas sociales y simbólicas asociadas con la muerte. A su vez, la arqueología proporciona herramientas científicas que permiten organizar y estudiar estos patrones, superando las limitaciones de métodos anteriores. La investigación particular de los rituales funerarios de los niños en esta área ofrece una perspectiva profunda sobre las construcciones sociales en la infancia y sus efectos culturales.

1.8.4 Prácticas funerarias infantiles

Las prácticas funerarias infantiles ofrecen una visión única sobre cómo las sociedades prehispánicas valoraban a sus jóvenes. Los entierros infantiles a menudo incluían ofrendas significativas, lo que sugiere que los niños eran considerados parte integral de la comunidad incluso después de su muerte. Cameron et al. (2016) argumentan que estas ofrendas pueden incluir objetos personales o juguetes, sugiriendo que los infantes eran considerados individuos con un rol dentro del tejido social que continuaba incluso después de su muerte. La forma en que se trataban estos cuerpos y las ofrendas asociadas refleja creencias culturales sobre el más allá y el estatus social asignado a los niños dentro de sus comunidades.

Según Parker Pearson (1999), las tumbas y ajuares funerarios no solo representan el duelo individual, sino que también reflejan normas sociales, jerarquías y cosmologías. En este

marco, Tainter (1978) destaca que los rituales funerarios son un espejo de la complejidad de las sociedades, permitiendo inferir dinámicas como el estatus social, la distribución de roles y la percepción de la muerte.

Los estudios muestran que, al igual que los adultos, los niños podían tener entierros diferenciados, dependiendo de su estatus social. Los niños de familias prominentes eran enterrados con ofrendas y objetos de valor, lo que refleja su estatus dentro de la jerarquía social (Oyuela-Caycedo, 2001; Cervera, 2012).

1.8.5 Patrones funerarios infantiles

En el campo de la arqueología funeraria estudiar los patrones de enterramientos infantiles ofrece un camino decisivo para comprender los conceptos sociales sobre la infancia y la muerte en las sociedades del pasado, (Herrero-Corral, 2019). Los rituales funerarios relacionados con los infantes no solo reflejan los aspectos biológicos como la edad de la muerte o el desarrollo óseo, sino también los aspectos culturales relacionados con el estatus, el parentesco o la ideología. En este sentido la bioarqueología tiene un papel importante en el análisis de los restos óseos infantiles permitiendo así la reconstrucción de las condiciones de vida, de las enfermedades y las causas de la muerte en los contextos arqueológicos específicos. Los contextos funerarios, es un escenario del cual se obtiene evidencia directa de la presencia de infancia a través de los restos óseos de los individuos, analizándose, por ejemplo, los lugares en los que son o no son enterrados, o los materiales que se depositan junto a ellos. Existe un interés por conocer de qué tipo de objetos hacían uso y a la vez eran entregados a los niños, no sólo por el hecho de que nos den a conocer cuál era su papel, sino también porque pueden suponer un reflejo de los adultos en ellos. Se trata, en definitiva, de una tipología de estudio que recibe cada vez más aceptación e interés dentro de la disciplina arqueológica, (Herrero-Corral, 2019).

Las investigaciones recientes han comenzado a valorar el papel de los niños, especialmente a través de los estudios de entierros y objetos asociados. Estos estudios revelan que los infantes desempeñaban roles simbólicos y rituales significativos dentro de sus comunidades, lo que sugiere una estructura social más compleja que involucra a todos los miembros de la sociedad, independientemente de su edad (Tello, 2015; Hurtado, 2011). La naturaleza de los artefactos asociados con las tumbas de los niños puede representar el reconocimiento de las habilidades prácticas y sociales por la sociedad, así como las similitudes entre los enterramientos de niños y adultos pueden reflejar la idealización de la adultez (Sacchi, 2009).

Los análisis de restos óseos infantiles y sus contextos funerarios permiten comprender mejor la vida y la muerte de los niños en las sociedades prehispánicas, revelando patrones que van desde la práctica de entierros aislados hasta el uso de objetos funerarios que reflejan un tratamiento especial. La arqueología de la infancia, por lo tanto, no solo busca visibilizar a este grupo social, sino también reinterpretar los significados asociados a la muerte infantil y su implicación en las creencias y rituales funerarios (Reina & Vargas, 2014).

Los patrones funerarios de los infantes han sido objeto de análisis en diversas investigaciones arqueológicas en Ecuador, especialmente en las regiones costeras. En estos estudios se ha observado que los entierros infantiles no solo varían según el periodo, sino también en la forma en que se trata el cuerpo y los objetos asociados al rito funerario.

1.8.6 La muerte infantil y su simbolismo “espiritual”

Las ofrendas encontradas en los entierros de niños no solo servían como acompañamiento al difunto, sino que tenían un significado ritual y simbólico. En varias culturas andinas, las figuras humanas y cerámica encontradas junto a los niños reflejan las creencias sobre el renacimiento y la protección espiritual (Donnan, 1998; De La Fuente, 2003).

Según Rodríguez (2006), los pueblos indígenas tenían una visión compleja de la muerte que incluía la creencia en varios tipos de almas y destinos posibles, dependiendo de cómo había ocurrido la muerte. Esto sugiere que los niños, al ser considerados seres liminales, tenían un acceso especial al mundo espiritual. Los rituales funerarios para los infantes eran particularmente significativos. En el caso de los mexicas, se celebraba el Miccaihultontli, una festividad dedicada a los "muertecitos" o niños muertos, donde se ofrecían ceremonias especiales para honrar a los infantes fallecidos (Rodríguez, 2006). Estas ceremonias no solo servían para recordar a los niños, sino también para asegurar su bienestar en el más allá y mantener una conexión con ellos. La inclusión de ofrendas como juguetes y otros objetos personales durante los entierros refleja esta relación continua entre los vivos y los muertos.

En algunas culturas prehispánicas, el sacrificio infantil también era una práctica ritualizada que estaba cargada de simbolismo. El sacrificio se realizaba con la creencia de que los niños eran ofrendas puras que podían apaciguar a las deidades o asegurar buenos augurios para la comunidad. En el contexto maya, se creía que los niños tenían una conexión especial con lo divino debido a su inocencia y vulnerabilidad. El sacrificio infantil era visto como un intercambio sagrado donde el niño sustituía a seres humanos más poderosos.

La muerte infantil también estaba relacionada con la veneración de los ancestros. En muchas culturas prehispánicas, se creía que los espíritus de los niños fallecidos podían influir en el bienestar de sus familias y comunidades. Esto se reflejaba en prácticas funerarias donde se realizaban rituales para asegurar que el espíritu del infante tuviera un viaje seguro al más allá y pudiera regresar para proteger a su familia (Rodríguez M., 2006). La conexión entre los vivos y los muertos era fundamental en estas sociedades, donde se consideraba que el bienestar comunitario dependía del respeto hacia las almas de aquellos que habían partido.

1.8.7 La infancia en arqueología.

El estudio infancia en la arqueología ha cobrado relevancia en las últimas décadas, desafiando las nociones tradicionales que relegaban a los niños a un segundo plano. Históricamente, la arqueología se ha centrado en adultos y aspectos económicos y políticos, dejando de lado el papel crucial que desempeñaron los niños en las sociedades pasadas, (Sacchi, 2014).

En la arqueología latinoamericana el tema de los niños ha presentado poco interés. "Esto podría deberse a que, como plantea Lillehamer (2000), es difícil de asimilar a los niños a la discusión arqueológica porque sus restos son vistos como periféricos y difíciles de observar a nivel de registro arqueológico, (Sacchi, 2009). La necesidad de poner el foco de la investigación arqueológica sobre la infancia, en sus relaciones con la sociedad y en su cultura material, ha ayudado a que, a partir de ello, se comience a reconocer que los niños son tanto productores como consumidores de cultura material, (Sacchi, 2014).

Más allá de estos reconocimientos, la ausencia de conciencia arqueológica existente acerca de la presencia de niños como productores y consumidores de cultura material es parte de la rutina establecida de la forma de hacer arqueología, (Sacchi, 2009). Existe una relación muy compleja entre las formas de procesar los datos arqueológicos, la teoría, la práctica y los resultados finales. El investigador se enfrenta con un cuerpo de datos que es realmente estático (Binford, 1988), es decir, quien produjo el material que se analiza ya no existe; y ese registro material puede ser producto de diferentes grupos desarrollando distintas actividades en diferentes momentos, (Sacchi, 2014).

En el momento de analizar los datos y contextualizar el registro material, lo hacemos desde nuestras realidades, el científico que analiza, de alguna manera expone su forma de ver al mundo en su investigación. Esos puentes que se realizan entre los conocimientos actuales y el

registro a analizar implican a un adulto analizando un mundo que infiere, está formado por adultos, (Sacchi, 2009).

La visión del niño como un ser incompleto a nivel social, que debía entrenarse o socializarse para poder ser un miembro pleno de la sociedad, negaba capacidad de los niños de actuar (Cohn, 2001). Mucho tiene que ver en esta idea la concepción de la niñez occidental como algo totalmente opuesto a los adultos; viendo al niño como dependiente, inocente y necesitado de socialización antes de que pueda participar completamente en el mundo social y cultural que viven los adultos (Kamp, 2001).

Si bien es cierto que el vacío en la investigación se ha venido explicando, en parte, por problemas metodológicos como, por ejemplo, la dificultad o, en ocasiones, la imposibilidad de precisar el sexo de los individuos infantiles o, incluso, la interpretación errónea de algunos materiales debido a su reducido tamaño, esto no justifica, en modo alguno, que este grupo poblacional haya pasado desapercibido en la mayor parte de las investigaciones.

La información que nos aporta el estudio de la infancia tiene múltiples variantes. Puede darnos a conocer qué niños son aceptados dentro de la sociedad en el momento en el que nacen y cuáles, en cambio son rechazados; si se favorece la crianza de niños o de niñas por la implicación cultural de los mismos; cómo las distintas sociedades hacen frente al cuidado de individuos que son dependientes de otros; la diferencia en el trato que reciben los niños en función de la presencia de una mayor o menor jerarquización dentro de una sociedad y de su posición en la misma.

A pesar de la complicación que supone lograr visualizar todos los mencionados aspectos dentro de la materialidad arqueológica, sí que existen determinados ámbitos en los que se ha focalizado la arqueología de la infancia.

Capítulo 2

2. Metodología.

El estudio actual se basa en una revisión sistemática de la literatura que busca identificar y analizar investigaciones anteriores sobre los enterramientos de niños en la costa del Ecuador, enfocándose especialmente en el periodo de Desarrollo Regional. El enfoque metodológico en el que se enmarca es cualitativo, con apoyo de análisis descriptivo basada en la recopilación, comparación y síntesis de datos de fuentes académicas fiables. El objetivo central será identificar sistematizar e interpretar los patrones funerarios infantiles que se hayan encontrado en la costa norte y parte de la costa sur del Ecuador.

La primera etapa consistirá en diseñar una estrategia de búsqueda en la cual permita localizar y recopilar fuentes confiables que sean relevante con el tema planteado, para ello se considerará base de datos académicos, repositorios digitales nacionales, además de tesis, informes técnicos y documentos del INPC.

Las bases consultadas serán Scopus, JStor, Dialnet, Google scholar, Academia, además de repositorios locales como FLACSO Ecuador, PUCE y el Instituto Nacional de Patrimonio y Cultura (INPC).

Las palabras claves que se usaran para obtener la información requerida se seleccionaron en función a los objetivos planteados. Entre las palabras tenemos *patrones funerarios, desarrollo Regional, entierros infantiles, costa del Ecuador,*

Para la revisión literatura se priorizaron las siguientes fuentes:

- ✓ Artículos científicos publicadas en revistas especializadas en investigaciones realizadas en la costa del Ecuador.
- ✓ Tesis de grado donde aporten información relevante sobre temas como el periodo desarrollo Regional, es aquí donde también se encuentran información importante que es poco difundida.

- ✓ Informes de excavaciones del INPC, aquí es donde se centra la información ya que vienen directamente de documentos primarios, por ende, es de gran utilidad en tanto en lo contextual como en lo metodológico.
- ✓ Libros y capítulos de libros de reconocidos investigadores como F. Valdez (1987), R. Lunniss (2009), K. Stothert, D. Ubelaker (1993).

Todas las fuentes elegidas fueron contrastadas para garantizar la fiabilidad y consistencia de la información.

Los criterios empleados para la inclusión de la información bibliográfica fueron:

Cronológico: se consideraron únicamente investigaciones realizadas y vinculadas al periodo Desarrollo Regional. El cual se encuentra delimitado aproximadamente entre 500 a.C. – 500 d.C.

Geográfico: La búsqueda de información solo se delimitará en la búsqueda de contextos funerarios hallados en la costa norte y parte de la costa sur del Ecuador, las provincias en la cual se centrará la investigación será en la parte norte Esmeraldas y Manabí, en el sur encontramos parte de Manabí y Santa Elena.

Temático: en este criterio se enfocará en la búsqueda con los estudios que abordan los temas planteados como entierros infantiles, patrones funerarios y análisis de contextos amplios sobre las prácticas funerarias de las sociedades del pasado.

Metodológico: se priorizarán investigaciones enfocadas en datos bioarqueológicos detallados y el contexto en el que se encontró el entierro, variables como:

Edad y sexo

Es necesario establecer dicha variable ya que permitirá interpretar las prácticas funerarias y el rol que posiblemente cumplían dentro de las sociedades. La clasificación de la edad durante la infancia se hace a partir de indicadores osteológicos como la iniciación dental, el desarrollo óseo

y longitudes de huesos largos, lo que permite distinguir neonatos, lactantes, niños pequeños y preadolescentes (Buikstra & Ubelaker, 1994). La edad de los niños es relevante ya que a través de ello y junto a las ofrendas con las que son enterradas se deduce la participación que solían tener dentro de sus sociedades o el nivel de jerarquía al que pertenecían, (Buikstra & Ubelaker, 1994).

Tipos de enterramientos

Esta variable describe los diversos tipos de enterramientos que se hayan encontrado en los textos revisados, donde incluyen si están enterrados en fosas simples, primario o secundarios, están dentro de urnas, o tienen cámaras funerarias, (Parker Pearson, 1999).

Disposición de los cuerpos

Se registró si los restos estaban colocados en posiciones específicas como decúbito dorsal, lateral o fetal. Asimismo, la orientación de los cuerpos en relación con los puntos cardinales, lo cual reflejaba simbolismos cosmológicos presentes en las culturas del periodo de Desarrollo Regional, (Stutz, 2003). *Ofrendas o Ajuares funerarios*

Esta variable permite analizar los objetos con los que son enterrados los infantes, la presencia de ajuares funerarios, como cerámicas decoradas, figurinas, herramientas o elementos orgánicos depositados junto a los cuerpos, reflejan el estatus social del infante como la importancia simbólica que se les atribuía. El análisis de los objetos hallados con los entierros permite definir la afiliación cultural a la que pertenecen, además de proporcionar cronologías ya que pueden reflejar los cambios que realizaron través del tiempo, puesto que pueden ser piezas poco o muy elaboradas, lo que evidenciaba una diversidad en las prácticas rituales entre las culturas del Periodo Desarrollo Regional, (Domínguez & Ordoñez, 2024).

Patologías y mortalidad de los infantes

Esta variable permitirá poner en contexto si se han realizado estudios bioarqueológicos a los restos hallados dentro de las excavaciones, exponiendo las patologías, malformaciones, y el análisis de alimentación que permitirán inferir las condiciones de vida que tuvieron los infantes y

con ello también definir las posibles causas de muerte a temprana edad. Para identificar posibles causas de muerte relacionadas con malnutrición, los arqueólogos observan patologías como hiperostosis porótica, cribra orbitalia e hipoplasia dental, que reflejan anemia o estrés metabólico durante el crecimiento. Estas señales muestran que los niños estuvieron expuestos a deficiencias alimenticias o enfermedades, y permiten inferir sus condiciones de vida y el estatus social dentro de la sociedad, (Lewis, 2007).

Para la sistematización de la información recabada de cada estudio realizado dentro de la costa del Ecuador, se generó una matriz con la finalidad de organizar los datos, este tipo de matriz permitirá recopilar la información necesaria para realizar el análisis planteado, (Bernabeu & Molina, 2009).

Dentro de la matriz se incluye:

- ✓ Referencia, es decir: título, autor y año de publicación.
- ✓ Sitio excavado o sitio arqueológico.
- ✓ Cronología
- ✓ Cantidad de entierros
- ✓ Tipo de entierro
- ✓ Edad y sexo
- ✓ Posición y orientación del individuo
- ✓ Presencia y tipo de ofrendas
- ✓ Patologías o traumas
- ✓ Causa de muerte
- ✓ Información estratigráfica y dataciones
- ✓ Conclusiones relevantes

MATRIZ PARA OBTENCION DE DATOS											
Referencia Completa						Metodología Utilizada					
Cronología	Estratigrafía	Sitio Excavado	Edad	Sexo	Tipo de Entierro	Cantidad de Entierros	Objetos Funerario	Orientación	Posición	Patologías	Causa de Mortalidad
Conclusiones Relevantes											

Ilustración 2 Matriz para la obtención de los datos

organizan tablas que concentran las variables mas relevantes. Se estructuro de manera relacional de modo que cada registro corresponde a un entierro infantil documentado en la bibliografía. En la matriz se divide en tres tablas nombradas la primera como datos del registro funerarios donde incluyen variables como el tipo de entierro, el sitio excavado, la estratigrafía y su cronología. En la segunda tabla se la nombró datos bioarqueológicos porque se encuentran las variables edad, sexo, patología, y causa de muerte. En la tercera tabla denominada datos del contexto funerario en ella se encuentra el tipo de ofrendas asociadas al entierro, la posición y la orientación en la que hallaron los restos óseos.

Esta organización de la información no solo permite ordenar y consultar los datos, sino que facilita su análisis comparativo y la identificación de patrones recurrentes en los contextos funerarios (Baxter, 2003).

Tal organización de los datos permite hacer el análisis estadístico donde se calculan las frecuencias y los porcentajes de las variables principales como la edad, el tipo de entierro, patologías, causa de muerte, objetos funerarios, posición en la que estaban las osamentas. Estos datos se representarán en gráficos circulares (pasteles), los cuales facilitara la comprensión de los porcentajes correspondiente a cada variable.

También se realizará un análisis multivariante simple: se elaboraron tablas cruzadas para explorar relaciones entre variables, Edad del individuo – tipo de entierro; Edad – presencia / ausencia de ofrendas: Tipo de entierro – orientación del cuerpo.

Este procedimiento permitió detectar correlaciones e inferir posibles diferencias en el tratamiento funerario de acuerdo con la edad, lo que aporta a la discusión sobre la construcción social de la infancia en las sociedades del Desarrollo Regional (Gilchrist, 2000).

Finalmente, los resultados se integraron en un reporte narrativo acompañado de tablas y gráficos, en el cual se exponen los patrones detectados y sus implicaciones arqueológicas.

La interpretación se realizó contrastando los hallazgos con investigaciones previas sobre entierros infantiles realizados en la costa ecuatoriana. De esta manera, se busca aportar a la comprensión del papel simbólico y social de los niños dentro de dichas comunidades, visibilizando un segmento de la población tradicionalmente poco explorado en la arqueología regional (Lunniss, 2009; Marcos, 2005).

Capítulo 3

3.1 Resultados y análisis

En el marco de este estudio, se realizó una revisión bibliográfica de las investigaciones previas realizadas en los sitios ubicados a lo largo de la costa del Ecuador. A pesar de los avances realizados en estos sitios, se evidencia que los entierros infantiles han sido poco investigados o frecuentemente considerados como un componente secundario en los análisis arqueológicos, limitando la comprensión de su importancia simbólica y social en las sociedades precolombinas.

Tras la búsqueda de información de artículos que hagan referencia a prácticas funerarias infantiles se hallaron varios artículos sin embargo los 5 de estos artículos describen y dan pocos contextos de los entierros de infante, puesto que es de conocimiento general que a los restos de niños por su complejidad de estudio y de análisis son menos priorizados a la hora de alizar investigaciones. Por ende, en total de los entierros infantiles registrados en este estudio son 44 aunque se describe solo 19 debido a que los otros entierros se encuentran sin información por ende se los registra como Múltiples, cabe recalcar que no todos los restos que fueron analizados en cada caso de estudio están completos, por ende, la información que se ha recolectado es escasa. Todos los casos de estudios que se expondrán en estos resultados ya fueron descritos en la metodología, por lo que se plantea los resultados mediante las características que se habían sugerido para el estudio.

Para organizar la información y que de tal manera facilitara el análisis se los dividió primero en 4 tablas según el sitio investigado.

Cronología	Estratigrafía	Sitio Excavado	Edad	Sexo	Tipo de Entierro	Cantidad de Entierros	Objetos Funerarios	Orientación	Posición	Patologías	Causa de Mortalidad
2367 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-169	6 meses	No definida	individual	1	Figurinas de cerámica	No definida	No definida	Hiperostosis porótica	No definida
2368 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-170	Neonato	No definida	individual	1	Vasija pequeña de cerámica	No definida	No definida	No definida	No definida
2369 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-171	Neonato	No definida	individual	1	Figurinas, cerámica	No definida	No definida	No definida	No definida
2370 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-172	Neonato	No definida	individual	15	No definida	No definida	No definida	No definida	No definida
2371 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-173	1 año	No definida	individual	1	No definida	No definida	No definida	Hipoplasia dental	No definida
2372 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-174	2 años	No definida	individual	1	Vasija pequeña de cerámica	No definida	No definida	Hiperostosis porótica	No definida
2373 ± 60 AP	No definida	OGSE-MA-175	3 años	No definida	individual	1	Adornos personales	No definida	No definida	No definida	No definida

Tabla 1 Datos de el sitio OGSE-MA- 172 Samarina

Identificación	Edad estimada	Sexo (cuando determinado)	Tipo de entierro	Cronología	Orientación y posición	Contexto funerario y ofrendas	Sitio arqueológico
Infante 1	Neonatos (0-1)	No determinado	Entierro primario en chimenea	Tolita Clásico (600 a.C.-200 a.C.)	Flexionado, orientación variable	Vasijas pequeñas, fragmentos cerámicos	La Tolita - Tola Pajarito
Infante 2	4.5 - 5 años	No determinado	Entierro primario en chimenea	Tolita Clásico	Cuerpo flexionado, columna de vasijas	Modificación craneana artificial, ofrendas cerámicas	La Tolita - Tola Pajarito
Infante 3	1 - 3 años	No determinado	Entierro secundario, ritual post-mortem	Tolita Clásico - Tardío	Posición no especificada	Cortes en huesos, separación de tejidos, sin ofrendas visibles	Varias tolitas
Infante 4	Neonatos	No determinado	Entierro primario	Varias fases Tolita	Flexionado	Pequeñas ofrendas cerámicas	La Tolita - sectores planos
Infante 5	2 - 4 años	No determinado	Entierro primario	Tolita Tardío (90 d.C.-400 d.C.)	Decúbito lateral flexionado	Objetos pequeños de piedra verde y conchas	La Tolita - Tola Iglesia
Infante 6	Indeterminado	No determinado	Entierro secundario (cráneo aislado)	Tolita Tardío	Cráneo separado, sin marcas de corte	Sin ofrendas claras	La Tolita - Mango Montaño

Tabla 2 Datos del sitio La Tolita

Tipo de Entierro	Cronología	Estratigrafía	Sitio Excavado	Cantidad de Individuos	Edad	Sexo	Objetos Funerarios	Orientación	Posición	Patologías	Causa de Mortalidad	Metodología Usada
Primarios	500 a.C.–500 d.C.	Depósito 4	La Isla, Manabí	6	Neonatos y juveniles (5-7 años)	No especificada	Vasijas completas en algunos casos	No especificada	Extendida, semiflexionada	Periostitis, abrasión dental	No especificada	Análisis bioarqueológico y cerámico
Secundarios	500 a.C.–500 d.C.	Depósito 5	La Isla, Manabí	2	Juveniles (hasta 7 años)	No especificada	Figurillas modeladas	No especificada	varios	No especificada	No especificada	Análisis bioarqueológico y cerámico
Múltiples	500 a.C.–500 d.C.	Depósitos 4 y 5	La Isla, Manabí	11	Neonatos y juveniles (5-7 años)	No especificada	Vasijas completas, figurillas (cabeza modelada)	No especificada	Varios, sin fosa	No especificada	No especificada	Análisis bioarqueológico y cerámico

Tabla 3 Datos del sitio La Isla, Manabí

Cronología	Estratigrafía	Sitio Excavado	Edad	Sexo	Tipo de Entierro	Cantidad de Entierros	Objetos Funerarios	Orientación	Posición	Patologías	Causa de Mortalidad	Metodología Usada
100 a.C.	Capas de ceniza volcánica y suelos.	Montículos funerarios, Calle 22	6-9 meses (Burial 339), 18 meses (Burial 370).	No estimado	Primarios, extendidos con cráneos adicionales.	2	Figuras de piedra, conchas, y fragmentos óseos.	Intercardinal	Extendida	Lesiones por estrés físico: cribra orbitalia, periostitis, lesiones porosas.	Malnutrición y enfermedades infecciosas.	Análisis osteológico: determinación de edad, lesiones, y cortes en huesos mediante observación microscópica y macroscópica.
100 a.C.	Capas de ceniza volcánica y suelos.	Montículos funerarios, Calle 22	4-12 años (cráneos adicionales).	No estimado	Cráneos secundarios usados como "cascos".	2	No identificado.	No identificado	No identificado	Lesiones activas en los parietales de los cráneos secundarios.	Malnutrición y enfermedades infecciosas.	Excavación cuidadosa con preservación de elementos esqueléticos completos. Separación de capas craneales para análisis detallado en laboratorio.

Tabla 4 Datos de sitio Salango, Calle 22

Después de ello, debido a que la información recolectada estaba dispersa ya que cada una estaba organizada por sitio se procedió a unificar la información y a la vez se la dividió en tres tablas colocando las características de la siguiente manera.

Primero datos del registro funerario donde se encuentran la información del sitio excavado, la estratigrafía, la cronología y el tipo de entierro en el que se encuentran los restos de infantes.

DATOS DEL REGISTRO FUNERARIO				
Id_Entierro	Tipo de Entierro	Sitio Excavado	Estratigrafía	Cronología
1	Primario	OGSE-MA-169	N/A	2367+-60AP
2	Primario	OGSE-MA-170	N/A	2368+-60AP
3	Primario	OGSE-MA-171	N/A	2369+-60AP
4	Primario	OGSE-MA-172	N/A	2370+-60AP
5	Primario	OGSE-MA-173	N/A	2371+-60AP
6	Primario	OGSE-MA-174	N/A	2372+-60AP
7	Primario	OGSE-MA-175	N/A	2373+-60AP
8	Primario	Montículo Funerario, Calle 22	Capas de ceniza volcánica y suelos	2050 AP
9	Primario	Montículo Funerario, Calle 22	Capas de ceniza volcánica y suelos	2050 AP
10	Secundario	Montículo Funerario, Calle 22	Capas de ceniza volcánica y suelos	2050 AP
11	Primario	La Tolita - Tola Pajarito	N/A	Tolita Clásico (600 a.C.-200
12	Primario	La Tolita - Tola Pajarito	N/A	Tolita Clásico
13	Secundario	Varias tolas	N/A	Tolita Clásico - Tardío
14	Primario	La Tolita - sectores planos	N/A	Varias fases Tolita
15	Primario	La Tolita - Tola Iglesia	N/A	Tolita Tardío (90 d.C.-400 d.C.)
16	Secundario	La Tolita - Mango Montaño	N/A	Tolita Tardío
17	Primario	La isla, Manabí	Deposito 4	500 s.C-500d.C
18	Secundario	La isla, Manabí	Deposito 5	500 s.C-500d.C
19	Múltiples	La isla, Manabí	Deposito 4 y 5	500 s.C-500d.C

Tabla 5 Datos del registro funerario

La segunda tabla se expone los datos bioarqueológicos que fueron extraído en su gran mayoría de los informes e investigaciones realizadas por Ubelaker relacionando dicha información con

los datos hallados en las investigaciones de excavaciones como el caso de la Tolita dirigida por el arqueólogo Francisco Valdez, y el sitio OGSE-MA-172 excavado por la Dra. Karen Stothert.

DATOS BIOARQUEOLÓGICOS				
Id_Funerario	Edad	Sexo	Patología	Causa de Muerte
1	Neonato	N/A	Hiperostosis Porótica	N/A
2	Neonato	N/A	N/A	N/A
3	Neonato	N/A	N/A	N/A
4	Neonato	N/A	N/A	N/A
5	1 año	N/A	Hipoplasia Dental	N/A
6	2 años	N/A	Hiperostosis Porótica	N/A
7	3 años	N/A	N/A	N/A
8	Neonato	N/A	Lesiones por estrés físico, criba orbitaria, periostitis, lesiones	Mal nutrición y enfermedades infecciosas
9	Neonato	N/A	Lesiones porosas, criba orbitaria	Mal nutrición y enfermedades infecciosas
10	4-12 años	N/A	Lesiones en los parietales	Mal nutrición y enfermedades infecciosas
11	Neonato	N/A	N/A	N/A
12	4.5 - 5 años	N/A	Modificación craneana artificial	N/A
13	1 - 3 años	N/A	Cortes en huesos, separación de tejidos,	N/A
14	Neonatos (Varios)	N/A	N/A	N/A
15	2 - 4 años	N/A	N/A	N/A
16	N/A	N/A	N/A	Cráneo separado, sin marcas de corte
17	N/A	N/A	Periostitis, abrasión dental	N/A
18	N/A	N/A	N/A	N/A
19	N/A	N/A	N/A	N/A

Tabla 6 datos bioarqueológicos

En la tercera tabla hemos agregado los datos contexto funerario en el que se encontraron los entierro como las ofrendas asociadas, la posición y orientación en la que se encontraban los restos óseos.

DATOS DEL CONTEXTOS FUNERARIOS			
Id_Ofrendas	Objetos Funerarios	Orientación	Posición
1	Figurinas de cerámica	N/A	N/A
2	Vasija pequeña de cerámica	N/A	N/A
3	Figurinas, cerámica	N/A	N/A
4	N/A	N/A	N/A
5	N/A	N/A	N/A
6	Vasija pequeña de cerámica	N/A	N/A
7	Adornos personales N/A	N/A	N/A
8	Figurinas de piedra, conchas y fragmento óseos	Intercardinal	Extendida
9	Figurinas de piedra, conchas y fragmento óseos	Intercardinal	Extendida
10	N/A	N/A	N/A
11	Vasijas pequeñas, fragmentos cerámica	Variable	Flexionado
12	Ofrendas cerámica	N/A	Cuerpo flexionado
13	N/A	N/A	N/A
14	Pequeñas ofrendas cerámicas	N/A	Flexionado
15	Objetos pequeños de piedra verde y conchas		
16	N/A	N/A	N/A
17	Vasija completas en algunos casos, cerámica	N/A	Extendida, semiflexionada
18	Figurillas Moderna, cerámica	N/A	Varios
19	Vasijas completas, figurillas (cabeza modelada), cerámica	N/A	Varios, sin fosa

Tabla 7 datos de los contextos funerarios

En base a la información sobre los entierros infantiles durante el periodo Desarrollo Regional en la costa del Ecuador permitió establecer los patrones generales de las prácticas funerarias con respecto a su distribución espacial, ofrendas asociadas, la edad de los individuos, y la posición y las posibles causas de muerte.

3.1.1 Tipo de Entierro

El análisis de los entierros infantiles en los 7 sitios estudiados reveló que la mayoría correspondieron a entierros primarios, representando el 74% del total de casos registrados. Esto indica que en la mayoría de los entierros infantiles estaba caracterizada principalmente por entierros primarios, evidenciando así un patrón muy representativo.



Gráfico 3 Tipos de Entierros

Los entierros secundarios constituyeron el 21% de los casos. Este tipo de entierro implica que los restos óseos fueron exhumados, procesados o trasladados antes de su enterramiento final. Los entierros múltiples representaron un 5%, lo que sugiere la coexistencia de varios individuos compartiendo un mismo espacio funerario.

Respecto a la distribución de los entierros primarios por sitios arqueológicos, se observó una marcada concentración en el sitio OGSE-MA-172, que reúne el 50% de los casos. Le siguen el Montículo Funerario de Calle 22 con el 15% y La Tolita – Tola Pajarito con el 14%. En menor

medida se encuentran Mango Montaño, Tola Iglesia, La Isla y otras tolas, que representan cada uno el 7%.

Por su parte, los entierros secundarios —que constituyen el 21% de la muestra— se registraron en los sitios La Isla (Manabí), Varias Tolas, La Tolita, Mango Montaño y OGSE-MA-172 (Calle 22). La dispersión de estos contextos indica que esta modalidad no estuvo restringida a un único asentamiento, aunque su práctica fue menos común en comparación con los entierros primarios.

3.1.2 Tipo de entierro y ofrendas asociadas

En cuanto a la relación entre el tipo de entierro y las ofrendas asociadas se muestra que la proporción es igual al análisis general, es decir, el 74% de las ofrendas corresponden a los entierros primarios, mientras que el 21% de las ofrendas están asociadas a entierros secundarios y el 5% a entierros múltiples. Estos datos indican que los entierros infantiles estuvieron ligados directamente con las prácticas funerarias de dichas sociedades. Es decir que los niños podrían estar recibiendo el mismo trato de los adultos.

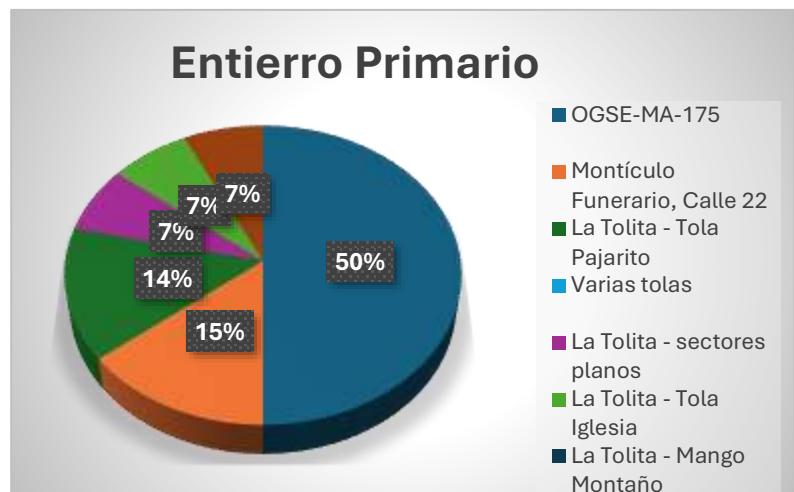


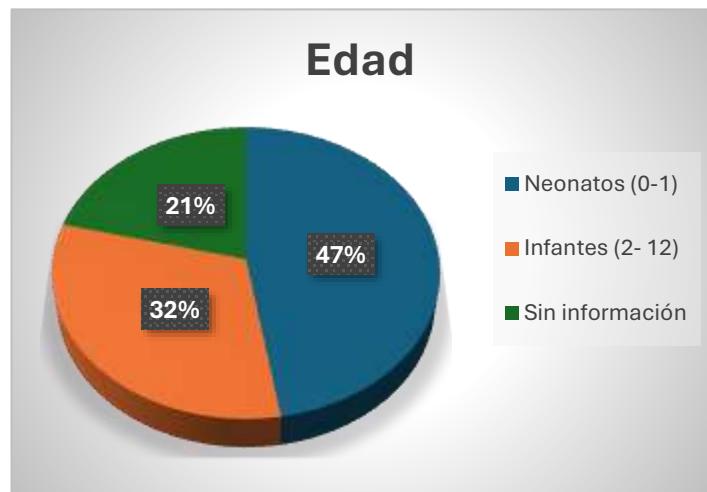
Gráfico 4 Entierros Primarios



Gráfico 5 Ofrendas

3.1.3 Edad

El análisis de la edad en los entierros infantiles revela que el 45% de los infantes corresponden a neonatos, es decir, individuos que fallecieron durante los primeros meses de vida, lo que representa casi la mitad del total de entierros infantiles.



Por su parte, el 32% de los infantes están comprendidos en un rango de edad entre los 2 y 12 años, lo que exhibe una mortalidad significativa durante la infancia media y tardía. Esta etapa abarca desde la niñez temprana hasta el inicio de la adolescencia, fases en las cuales, en condiciones modernas, se esperaría una disminución relativa en la mortalidad infantil.

Finalmente, el 21% de los casos presentan ausencia de información confiable sobre la edad, lo que responde a limitaciones propias del material arqueológico. Aunque estos datos incompletos representan un desafío, es importante nombrar su existencia para una interpretación crítica y contextualizada de los resultados.

Para lograr determinar qué edad predomina en los entierros primarios se correlacionó dichas variables dando como resultado que el 57% de los casos son neonatos de 0- 1 año, el 36% corresponde a infantes entre 2- 12 años y el 7% no hay información alguna. En contraste con los entierros secundarios

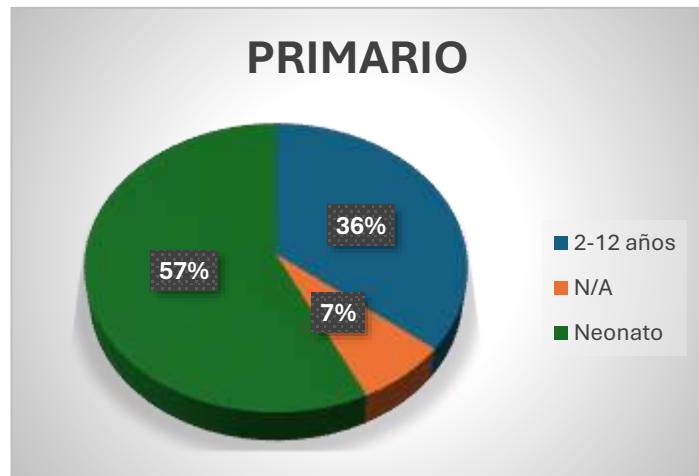


Gráfico 7 Edad en los entierros primarios

encontramos que el 50% de dichos entierros corresponden a infantes de 2 -12 años y el otro 50% no hay información, destacando que en los entierros secundarios no hay entierros de neonatos.

Además de ello, se hizo una relación entre la edad y las ofrendas asociadas separando el tipo de ofrendas halladas como cerámica y lítica, en el caso entre edad de los infantes y ofrendas de cerámicas asociadas

tenemos que el 50% de los entierros de

neonatos presentan cerámicas mientras que los infantes de 2 – 12 años tienen el 20 % de ofrendas cerámicas y el 30% de los entierros no hay información de las ofrendas. En cuanto a la lítica, el 67% de los entierros de neonatos presentan objetos líticos mientras que los entierros de infantes de 2 a 12 años presentan el 33% de material lítico.

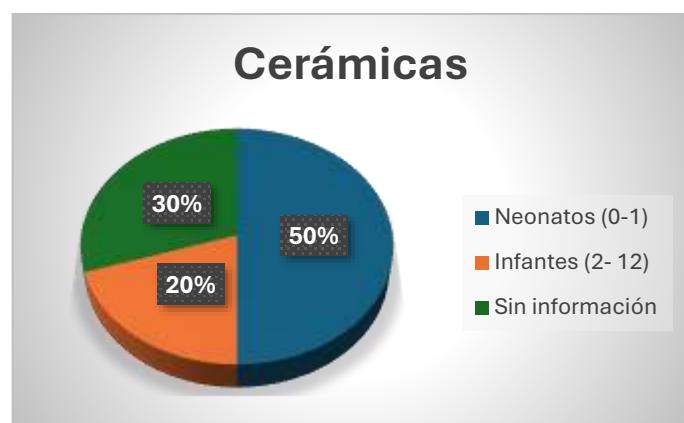


Gráfico 9 Cerámicas

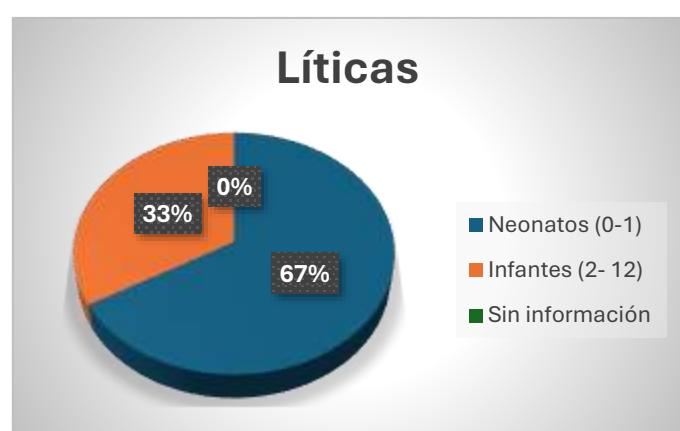


Gráfico 8 Líticas

3.1.4 Sexo

En el presente estudio, ninguno de los individuos infantiles pudo ser sexado de manera confiable, lo cual refleja una dificultad significativa en el análisis osteológico y tiene implicaciones tanto metodológicas como interpretativas para la investigación.

La imposibilidad de determinar el sexo en los infantes se explica principalmente por las limitaciones inherentes a la morfología ósea en edades tempranas. Durante el desarrollo infantil, las diferencias sexuales en el esqueleto son mínimas o poco marcadas, y los rasgos dismórficos

que permiten establecer el sexo en adultos aún no se encuentran plenamente desarrollados.

Particularmente en neonatos y niños pequeños, la observación macroscópica y las técnicas osteométricas tradicionales suelen ser insuficientes para una correcta asignación de sexo con un nivel aceptable de certeza.

3.1.5 Patologías

El estudio osteopatológico de los entierros infantiles arroja datos relevantes sobre las condiciones de salud, las posibles causas de morbilidad y las prácticas culturales relacionadas con la infancia en la población investigada.

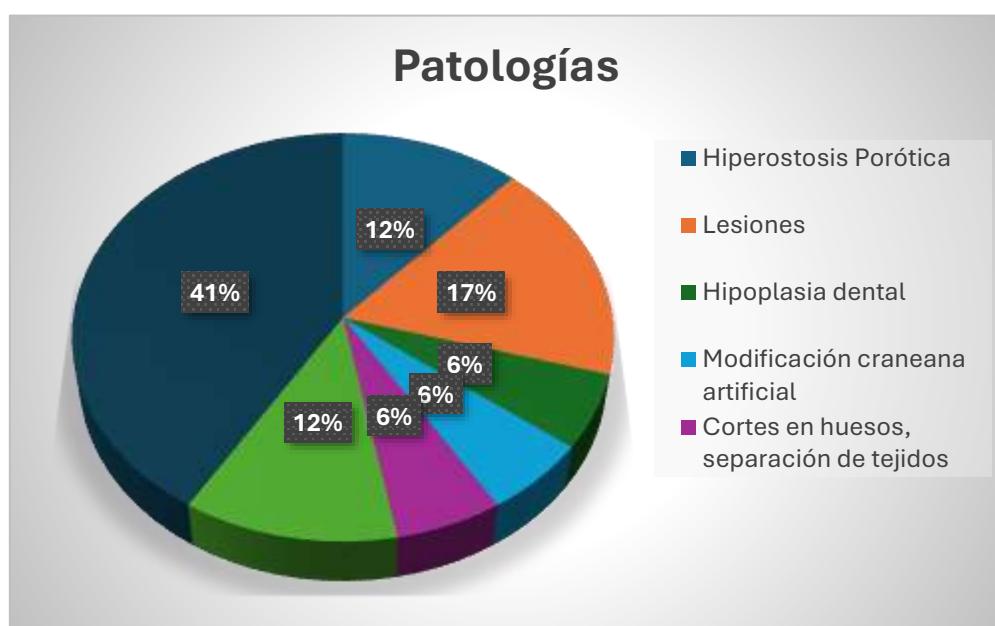


Gráfico 10 Patologías

En primer lugar, el 12% de los individuos presenta La hiperostosis porótica es una lesión ósea caracterizada por un engrosamiento esponjoso y poroso del diploe (la capa interna del hueso craneal), acompañado de adelgazamiento de la lámina externa del cráneo. Se manifiesta como pequeñas perforaciones en el hueso y está asociada con condiciones patológicas hematológicas, especialmente anemia ferropénica. Este fenómeno refleja un aumento de la médula ósea debido a hipervascularización y está relacionado con déficits nutricionales, infecciones o parasitosis. Se

utiliza principalmente en estudios arqueológicos para identificar episodios de malnutrición crónica en poblaciones antiguas, (Cornero & Puche, 2001).

Por otro lado, un 17% de los infantes muestran lesiones compatibles con estrés físico, incluyendo criba orbitaria, periostitis, lesiones porosas y lesiones en los huesos parietales. Estas alteraciones indican diversos procesos inflamatorios o crónicos posiblemente vinculados a infecciones, traumatismos o actividades físicas intensas que impactaron el sistema osteomuscular. Estas evidencias aportan información sobre el contexto patológico vivido por los niños y pueden reflejar condiciones de vida difíciles o esfuerzos físicos a edades tempranas.

El 6% de los infantes muestran hipoplasia dental, caracterizada por interrupciones o alteraciones en el desarrollo del esmalte dentario, un indicador claro de episodios de estrés fisiológico durante el crecimiento, como desnutrición, enfermedades infecciosas o carencias nutricionales intermitentes. Además, otro 6% presenta modificación craneana artificial, práctica cultural conocida en diversas sociedades precolombinas de la región, que tenía finalidad estética, identitaria o social. La presencia de esta modificación revela aspectos culturales sobre la identidad y el estatus social de los niños dentro de la comunidad, indicando que incluso los infantes eran sujetos de significativas intervenciones culturales en la morfología corporal.

Asimismo, un 6% de los casos presentan evidencias de cortes en huesos y separación de tejidos, lo que puede estar relacionado con prácticas rituales, tratamientos post mortem o posibles evidencias de violencia o manipulación de los cuerpos después de la muerte. El otro 6% de los niños presentan periostitis y abrasión dentaria. La abrasión dental, resultado del desgaste ante el uso frecuente de ciertos elementos o hábitos culturales, puede indicar actividades específicas realizadas desde edades tempranas o la dieta consumida.

Finalmente, el 41% de los casos no cuenta con información disponible sobre patologías debido a limitaciones en la conservación ósea, documentación insuficiente o ausencia de lesiones visibles.

3.1.6 Causas de muerte

El estudio de las posibles causas de muerte en los infantes del conjunto analizado presenta resultados que, aunque limitados en cantidad de información, aportan datos relevantes para entender la dinámica de mortalidad en esta población arqueológica.

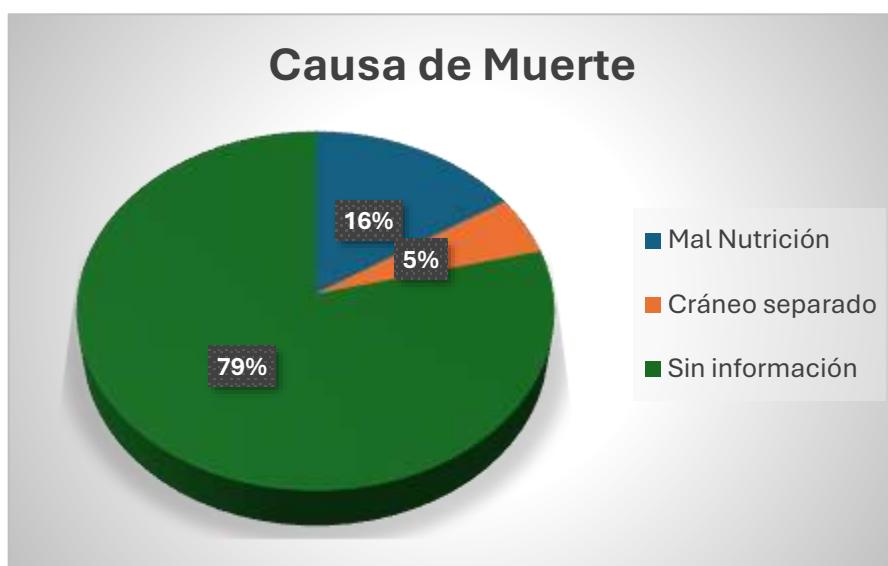


Gráfico 11 Causa de Muerte

El 16% de los casos se atribuye a causas relacionadas con la malnutrición, los arqueólogos observan patologías como hiperostosis porótica, cribra orbitaria e hipoplasia dental, que reflejan anemia o estrés metabólico durante el crecimiento. Estas señales muestran que los niños estuvieron expuestos a deficiencias alimenticias o enfermedades, y permiten inferir sus condiciones de vida y el estatus social dentro de la comunidad (Lewis, 2007). Esta proporción indica que las carencias nutricionales pudieron jugar un rol crucial en la mortalidad infantil, afectando la resistencia general del organismo y favoreciendo la aparición de enfermedades

asociadas a deficiencias alimentarias. El 5% de los entierros presenta una característica particular: el cráneo se encuentra separado del cuerpo, aunque no presenta marcas o señales de cortes.

Es importante señalar que el 79% de los casos no se pudo obtener información suficiente para determinar la causa de muerte de forma confiable, ya sea por las limitaciones propias del estado de conservación, la ausencia de lesiones evidenciables o la naturaleza inespecífica de los restos óseos infantiles. Esta amplia proporción de incertidumbre es común en estudios arqueológicos debido a la dificultad para detectar causas de muerte en el registro osteológico infantil, donde muchos procesos patológicos no dejan indicios óseos claros.

3.1.7 Posición de los restos infantiles

La posición en la que se encontraban los cuerpos infantiles al momento del entierro constituye un elemento clave para comprender las prácticas funerarias, las creencias culturales y las posibles diferencias en el trato mortuorio dentro de la comunidad estudiada.



Gráfico 12 Posición de los restos infantiles

En el 16% de los casos, los cuerpos se encontraron en posición extendida, es decir, con las extremidades estiradas y el cuerpo desplegado.

Por otro lado, el 21% de los entierros presenta una posición flexionada, en la que el cuerpo está colocado con las extremidades flexionadas o encogidas, a menudo en actitud fetal o acurrucada. Es importante destacar que para el 63% de los individuos no se cuenta con información sobre la posición corporal debido a factores como la fragmentación del registro arqueológico, falta de documentación detallada, o el desplazamiento de los restos post deposición.

Al clasificar las posiciones por tipo de entierro, se identificó que en los primarios el 54% no cuenta con información, el 23% corresponde a posición extendida, el 15% a posición flexionada y el 8% a decúbito lateral flexionado. En los entierros secundarios, en cambio, no se dispone de datos sobre la posición de los cuerpos. Esta información evidencia una mayor variabilidad posicional en los entierros primarios, en contraste con la ausencia de registros en los secundarios.

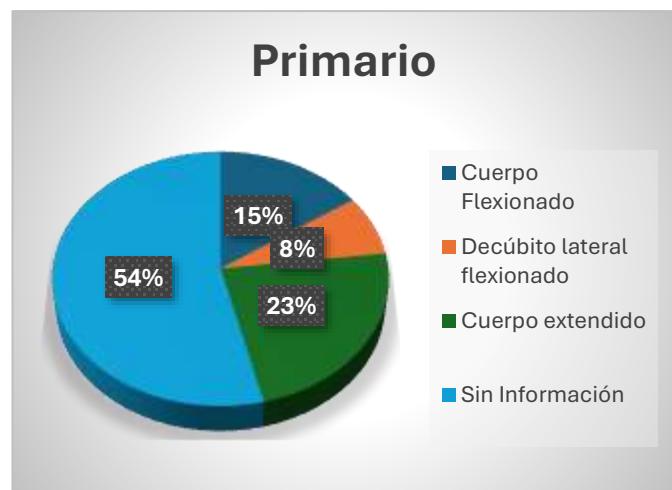


Gráfico 13 Posición de los restos infantiles en el entierro primario

3.2 Discusión

Los resultados obtenidos permiten analizar de manera integral las prácticas funerarias infantiles del período de Desarrollo Regional en la costa ecuatoriana, en conjunto con las investigaciones previas realizadas en diversos sitios arqueológicos del país.

El predominio de los entierros primarios que es el 74 % constituye uno de los rasgos más destacados dentro de los patrones funerarios analizados. Este resultado muestra que la práctica funeraria estuvo caracterizada principalmente por entierros primarios, constituyéndose como el patrón más representativo en la región. Esta práctica no solo fue la más común en el conjunto de sitios estudiados, sino que también se observa en otros contextos de la región, como La Tolita, donde se ha documentado que los entierros primarios eran frecuentes y, en ocasiones, se acompañaban de ofrendas que reforzaban su carácter ritual (Ubelaker, 1988c). Esto sugiere que el entierro primario representaba una norma funeraria dominante en la costa ecuatoriana durante el período de Desarrollo Regional, aunque coexistía con modalidades menos comunes, como los entierros secundarios y múltiples, que reflejan variaciones locales en las prácticas mortuorias.

En relación con las ofrendas, los entierros primarios muestran la mayor asociación con elementos materiales, destacándose la cerámica y la lítica. Este dato guarda correspondencia con investigaciones realizadas en contextos más tempranos de la costa ecuatoriana. Stothert (1985), en sus estudios de la cultura Las Vegas, documentó el uso de piedras en entierros infantiles, interpretándolas como recursos de carácter mágico o protector. Aunque los períodos no son coincidentes, la persistencia de este simbolismo material sugiere una continuidad de prácticas culturales que dotaban de significado especial a la muerte en edades tempranas.

La variable edad resulta especialmente significativa en los resultados. Los neonatos aparecen mayoritariamente vinculados a entierros primarios 57 % y a ofrendas cerámicas 50 %, mientras que los infantes de 2 a 12 años tienen mayor presencia en entierros secundarios y con menor proporción de acompañamientos materiales. Este patrón coincide con lo señalado por Ubelaker (1979, 1988c), quien observó en Cotocollao y La Tolita que el tratamiento funerario variaba de acuerdo con la edad y, posiblemente, con el estatus social del infante. Estos datos refuerzan la idea de que los neonatos eran concebidos como sujetos con una carga simbólica

particular, vinculada tanto a la continuidad de la vida como al inicio de linajes familiares o comunitarios.

El hecho de que casi la mitad de los entierros infantiles correspondan a neonatos subraya la vulnerabilidad extrema en esta etapa temprana y señala la relevancia de factores biológicos y sociales que afectaron la supervivencia desde el nacimiento. Estas muertes tempranas también pueden reflejar aspectos culturales relacionados con las prácticas funerarias, donde se otorgaba un tratamiento particular o prioridad para el entierro de recién nacidos

En cuanto a la salud y las condiciones de vida, el hallazgo de un 16 % de casos asociados a malnutrición coincide con lo reportado por Ubelaker (2003) en el sitio Real Alto, donde se documentaron patologías como anemia y alteraciones óseas ligadas a enfermedades infantiles. Si bien en la muestra aquí analizada predomina la ausencia de información (79 %), la evidencia disponible sugiere que la vulnerabilidad biológica de la infancia fue un factor constante que influyó en la mortalidad temprana.

La dificultad para determinar el sexo de los restos óseos estudiados no solo se basa en la dificultad biológica si no que se suma comúnmente el estado de conservación de los restos óseos, que en contextos arqueológicos a menudo se encuentra fragmentado, erosionado o incompleto, lo que limita aún más la posibilidad de observar rasgos óseos clave para el sexado. Además, la ausencia o insuficiencia de elementos dentarios, que podrían ofrecer alguna referencia adicional, también puede contribuir a esta problemática.

Desde una perspectiva metodológica, la imposibilidad de determinar el sexo en estos entierros infantiles implica retos para interpretar la organización social, las prácticas funerarias y las pautas demográficas de la población estudiada. El sexo es un factor clave para comprender las diferencias en la mortalidad infantil, posibles desigualdades en el cuidado, y las estrategias culturales relacionadas con el enterramiento y la memoria de los niños.

A nivel cultural, esta limitación científica podría también estar reflejando prácticas sociales en las que el sexo de los infantes no era un criterio determinante para el tratamiento funerario. En sociedades donde el género era una construcción social compleja o donde la infancia temprana tenía un estatus particular, la ausencia de diferenciación sexual en los entierros podría, en sí misma, ofrecer información relevante sobre las actitudes comunitarias hacia la infancia y la identidad. La no identificación del sexo subraya la necesidad de aplicar métodos complementarios más avanzados, tales como el análisis molecular (ADN antiguo) o técnicas isotópicas, que podrían superar las limitaciones osteológicas tradicionales y aportar información valiosa para una comprensión más completa del perfil biológico de estos infantes.

El análisis paleopatológico de los entierros infantiles aporta información clave sobre las condiciones de vida y salud de las poblaciones prehispánicas, ya que permite reconocer factores de vulnerabilidad como la malnutrición y las enfermedades infecciosas que incidieron directamente en la alta mortalidad durante la infancia. La presencia de patologías en una proporción significativa de niños sugiere condiciones de estrés nutricional o infecciones recurrentes que afectaron la salud infantil, lo que podría relacionarse con las dificultades en el entorno ambiental o socioeconómico de las sociedades pasadas.

En definitiva, aunque el 16% de las muertes vinculadas a malnutrición señala un factor significativo en la morbilidad infantil, la mayoría de las causas de muerte permanecen inciertas. La combinación de indicadores patológicos, prácticas culturales como la manipulación craneal, y las limitantes del análisis osteológico, sugieren la necesidad de complementar estos resultados con otros enfoques biomédicos o arqueológicos para lograr una comprensión más completa de las condiciones que rodearon la muerte infantil en esta comunidad.

Por otro lado, la variabilidad en las posiciones funerarias observadas en los entierros primarios (extendida 23 %, flexionada 15 %, decúbito lateral flexionado 8 %) contrasta con la ausencia de datos en entierros secundarios. De acuerdo con Ubelaker (1979), las posturas

corporales pueden reflejar concepciones rituales y significados simbólicos, como la evocación de la postura fetal o expresiones de afectividad hacia el difunto. En este sentido, la diversidad encontrada en los entierros primarios puede interpretarse como una mayor inversión simbólica en este tipo de deposiciones, mientras que los secundarios parecen haber tenido un menor énfasis ritual.

La posición extendida suele asociarse en muchas sociedades con un tipo de enterramiento formalizado, posiblemente vinculado a rituales específicos, simbolismos de reposo o condiciones particulares en el trato al difunto. La posición extendida puede reflejar un significado de estatus en el momento de la sepultura.

Esta posición es común en muchas culturas precolombinas y puede interpretarse como una forma de simbolizar el regreso a la tierra o el ciclo de vida-renacimiento.

Finalmente, los aportes de Valdez (1986) en sus estudios sobre La Tolita permiten contextualizar estos resultados dentro de las dinámicas culturales de la región. Aunque su enfoque no estuvo dirigido de manera exclusiva a la infancia, el autor destacó la importancia de las ofrendas y objetos funerarios como marcadores de pertenencia social y como recursos simbólicos en los rituales mortuorios. Este marco interpretativo apoya la idea de que, incluso en el caso de los infantes, la sociedad empleaba prácticas funerarias cargadas de significado, reflejando tanto concepciones sobre la vida y la muerte como estructuras sociales vigentes en la época.

En conjunto, los hallazgos muestran que las prácticas funerarias infantiles del período Desarrollo Regional en la costa ecuatoriana no fueron homogéneas, sino que se configuraron como expresiones sociales y simbólicas diferenciadas, en las que la edad, el tipo de entierro, la presencia de ofrendas y las condiciones biológicas del infante jugaron un papel determinante.

Capítulo 4

4.1 Conclusiones

Este estudio fue planteado con la finalidad de examinar los patrones de enterramientos infantiles y los simbolismos funerarios relacionados con los niños en las sociedades del periodo de Desarrollo Regional en la costa de Ecuador, lo cual se buscó realizar un análisis y sistematización de información documentada realizando revisión bibliográfica donde se permitiera llegar a una aproximación del rol que desempeñaban los niños en dichas sociedades.

Por ende, con la evidencia ya planteada se determinó que el tipo de entierro que predomina en la región costa durante el periodo Desarrollo Regional son los entierros primarios, aunque en menor grado los secundarios y múltiples, las posiciones que se registraron son flexionadas, extendidas y de cubito lateral lo que indica que había diversidad de tratamientos mortuorios, aunque de todos los sitios estudiados se encuentran demasiados vacíos de información. En cuanto a los materiales que se asocian con los restos óseos la cerámica y lítica son las más recurrente, especialmente en los entierros de neonatos o que evidencia la relevancia simbólica de estas ofrendas en los rituales funerarios infantiles.

En relación con el segundo objetivo, orientado a revisar y evaluar los análisis bioarqueológicos, los datos disponibles señalan la malnutrición como una de las principales causas de muerte infantil, en concordancia con investigaciones previas sobre la vulnerabilidad de este grupo etario en contextos prehispánicos. Sin embargo, la escasez de información sistemática 79 % de los casos sin registro constituye una limitación importante para profundizar en aspectos relacionados con salud, patologías y mortalidad.

Finalmente, el tercer objetivo planteado, proponía comparar las prácticas funerarias para exponer similitudes y diferencias, los resultados muestran que, si bien el entierro primario se mantuvo como patrón común, existieron variaciones locales en la frecuencia de entierros secundarios y en el uso de ofrendas. Estas diferencias permiten inferir que las sociedades del

período Desarrollo Regional no concebían a la infancia como un grupo homogéneo, sino que otorgaban significados diferenciados según la edad y el contexto. De este modo, los niños y neonatos ocuparon un lugar relevante dentro del universo simbólico y ritual de estas comunidades, lo que refleja una percepción compleja de la infancia en el marco de sus estructuras sociales y culturales.

Esta investigación contribuye a una mejor comprensión del papel de la infancia en sociedades antiguas y abre caminos para futuros estudios interdisciplinarios que profundicen en la interrelación entre la antropología biológica con la cultura en contextos arqueológicos.

Recomendaciones

Ampliar los estudios bioarqueológicos en restos infantiles de la costa ecuatoriana, con el fin de obtener más información sobre patologías, nutrición y causas de muerte, elementos clave para comprender las condiciones de vida de estas poblaciones.

Profundizar en los análisis comparativos entre distintos sitios y períodos, lo que permitiría establecer continuidades y transformaciones en las prácticas funerarias infantiles a lo largo del tiempo.

Promover investigaciones específicas sobre la infancia en contextos arqueológicos, ya que su estudio contribuye a visibilizar un sector históricamente poco considerado, aportando a una comprensión más completa de las dinámicas sociales en el pasado.

Referencias

Artículo en línea

Athens, J. S. (1980). *El proceso evolutivo en las sociedades complejas y la ocupación del período Tardío - Cara en los Andes Septentrionales del Ecuador* (Colección Pendoneros Serie Arqueología 2). (“El Proceso Evolutivo En Las Sociedades Complejas Y La ... - AbeBooks”) Instituto Otavaleño de Antropología.

<https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/132242-opac>

Bernabeu Aubán, J., & Molina Mas, F. (2009). *Metodologías para el estudio de contextos funerarios en arqueología prehistórica*. Cuadernos de Prehistoria y Arqueología, 35, 25–48.

Buikstra, J. E., & Ubelaker, D. H. (1994). *Standards for data collection from human skeletal remains*. Arkansas Archeological Survey.

Cornero, S., & Puche, R. (2001). Criba orbitalia e hiperostosis porótica en una población prehistórica del litoral fluvial del Paraná medio. *Revista argentina de antropología biológica*, 3, no. 2. <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/5677>

Doyon, L. (2008). *Prácticas funerarias en los Andes septentrionales: factores geográficos, geológicos, culturales y cílicos*. Strata, (45), 1-20.

<https://revistas.patrimoniocultural.gob.ec/ojs/index.php/Strata/article/view/104/227>

Fundación Museos Quito. (2024). *Memorias del I y II Encuentro Nacional de Cultura Funeraria*. (“Presentación del libro digital Memorias del I y II Encuentro Nacional ... ”) <https://fundacionmuseosquito.gob.ec/wp-content/uploads/2024/11/Memorias-Culturas-FunerariasDigital-1.pdf>

Gondard, P., & López, F. (2025). "Construcción de montículos en los Andes Septentrionales del Ecuador: un análisis relacional de la transformación del paisaje cultural." ("Construcción de montículos en los Andes Septentrionales del Ecuador: un ...") ("revistas.patrimoniocultural.gob.ec") Strata, (45), 1-20.

<https://doi.org/10.5281/zenodo.15199224>

Guinea, M. (1998). *Simbolismo y ritual en los Andes septentrionales. En El área ecuatorial andina: Regionalización, periodización e intercambio* (pp. 111-125). Ediciones Abya-Yala / Editorial Complutense.

González, C., et al. (2014). "Prácticas funerarias de la Cultura Guangala en el sitio arqueológico OGSE-46 Samarina." ("Prácticas funerarias de la Cultura Guangala o Periodo de Desarrollo ...") Revista Española de Antropología, 70(1), 45-62.

Lara, C. (2008). *El concepto de Andes Septentrionales en arqueología*. Recuperado de <http://arqueologia-diplomacia-ecuador.blogspot.com/2010/04/andes-septentrionales.html>

Larsen, C. (1997). *Bioarchaeology: Interpreting Behavior from the Human Skeleton*.

Lewis, M. E. (2007). *The bioarchaeology of children: Perspectives from biological and forensic anthropology*. Cambridge University Press.

Lunniss, R. (2001). *Rituals of the Dead: The Archaeology of Death in Coastal Ecuador*.

Lunniss, R., et al. (2015). "Investigating Mortuary Practices in Early Guangala Sites." Latin American Antiquity, 26(4), 521-534.

Lunniss, R. (2016). "After the Catastrophe: Investigating a Funeral Program of Regional Development Period in Salango." *Latin American Antiquity*, 27(4), 521-534.

Marcos, J. (1986). *Los caminos de los ancestros: Arqueología de la costa ecuatoriana*.

Morán, R. (2004). *Arqueología de la costa ecuatoriana: de los cazadores-recolectores a las sociedades complejas*. FLACSO, Quito.

Muñoz, C. (1997). *Las investigaciones arqueológicas en el área septentrional andina norte: antecedentes y propuestas*. ("Las investigaciones arqueológicas en el área septentrional andina norte ...") Sarance, (24), 149-159. <http://hdl.handle.net/10469/5744>

Nilsson Stutz, L. (2003). *Embodied rituals and ritualized bodies: Tracing ritual practices in late Mesolithic burials*. Acta Archaeologica Lundensia.

Parker Pearson, M. (1999). *The Archaeology of Death and Burial*.

Revista Strata. (2024). "Prácticas funerarias y estrategias de conversión religiosa en la Colonia temprana: el caso del cementerio de Mulaló-Salatilín en los Andes centrales de Ecuador." ("Prácticas funerarias y estrategias de conversión religiosa en la ...") ("Prácticas funerarias y estrategias de conversión religiosa en la ...") Strata, (42), 1-18. <https://revistas.patrimoniocultural.gob.ec/ojs/index.php/Strata/article/view/72>

Rivas Álava, D. G. (2022). Representación de patologías en la cerámica precolombina durante los períodos Formativo Tardío y Desarrollo Regional en la costa del Ecuador. *Antropología Cuadernos de Investigación*, 27, 31-43.

<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9052564.pdf>

Rodríguez, H. (1992). *Mitos, ritos y simbolismos funerarios*. Instituto Andino de Artes Populares

Sacchi, M. (2014). *Algunos apuntes sobre la Arqueología de la Infancia: Exploración de vías metodológicas para su definición*. Revista De Antropología Experimental

Tainter, J. (1978). "Mortuary Practices and the Study of Prehistoric Social Systems"

(IADAP). <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/112731-opac>

Torres Peña, P. N. (2014). *Prácticas funerarias y demografía en el Período Formativo Temprano del Valle de Quito, perspectivas en el estudio de interacciones entre grupos y complejidad social* (Trabajo de titulación, Pontificia Universidad Católica del Ecuador). Repositorio PUCE. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/21287>

Torres, K. (2024). *Sobre el área cultural Quito tras un siglo de investigaciones arqueológicas*. ("Antropología: Cuadernos de Investigación. 2024, Nº. 30 - Dialnet") Antropología: Cuadernos de Investigación, 30, 50-78. <https://doi.org/10.26807/raci.v30i.333>

Ubelaker, D.H. (1983). "Human Skeletal Remains From OGSE-MA-172: An Early Guangala Cemetery Site on the Coast of Ecuador." ("Human Skeletal Remains From OGSE-MA-172 An Early Guangala ... - JSTOR") Journal of the Washington Academy of Sciences, 73(1), 1-15.

Zeidler, J. (2003). *The Role of Burial Practices in Coastal Ecuador*.

Tesis/trabajos de grado

Uribe Taborda, S. F. (2016). *La representación zoomorfa en la cultura Guangala: Un análisis pre-iconográfico en el Período de Desarrollo Regional de la Costa Central*

Ecuatoriana [Tesis de maestría, Universidad Politécnica Salesiana].

DSpace. <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/12824>

Artículos con indicador DOI

Domínguez, V., & Ordoñez, M. P. (2024). Contextos funerarios y domésticos en el sitio arqueológico La Isla, Ecuador. *Chungará. Revista de Antropología Chilena*, 56(1), 1–19.

<https://doi.org/10.4067/S0717-73562024005000501>

Juengst, S. L., Lunniss, R. M., Bythell, A. A., & Ortiz Aguilú, J. J. (2019). *Unique infant mortuary ritual at Salango, Ecuador, 100 BC. Latin American Antiquity*, 30(4), 851–856.

<https://doi.org/10.1017/laq.2019.79>

Politis, G. (1998). *Arqueología de la infancia: Una perspectiva etnoarqueológica. Trabajos de Prehistoria*, 55(2), 5–19. <https://doi.org/10.3989/tp.1998.v55.i2.300>

Ubelaker, D. H. (1987). Dental alteration in prehistoric Ecuador: A new example from Jama-Coaque. *Journal of the Washington Academy of Sciences*, 77(2), 76–80.

Informe gubernamental

Ministerio de Salud Pública. (2016). *Política de Atención Integral en Salud y Bienestar Generacional*. <https://www.minsalud.Gob.ec/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital>

